

# DEIVERBUM

Federación Bíblica Católica

BOLETÍN

## **Biblia y liturgia**

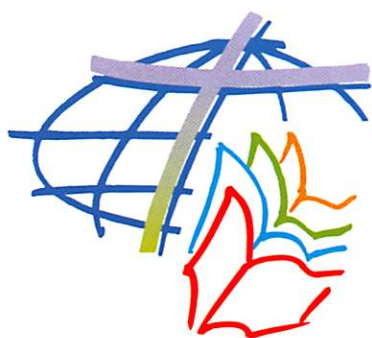
Palabra de Dios y celebración  
de la Iglesia

## **En camino hacia Dar es Salaam II**

La VII Asamblea Plenaria 2008

## **La Palabra de Dios en la misión de la Iglesia**

Sínodo de los Obispos sobre  
la Palabra de Dios



Nº 86/87  
1-2/2008

Edición española



El *BOLETÍN DEI VERBUM* aparece cada trimestre en español, alemán, francés e inglés.

**Editores responsables**

Alexander M. Schweitzer  
Claudio Ettl

**Secretaría de redacción**

Dorothee Knabe

**Producción y composición**

bm-projekte, 70771 Leinf.-Echterdingen

La suscripción por un año cuenta a partir del mes en que se inicie y comprende cuatro números. Sírvase indicar la lengua en la que desea recibir el *BOLETÍN*.

**Precio de suscripción**

- Suscripción ordinaria: US\$ 20 / € 20
- Suscripción de estudiantes: US\$ 14 / € 14
- Suscripción de apoyo: US\$ 34 / € 34
- Suscripción para países del Tercer Mundo: US\$ 14 / € 14

Envío por vía aérea: US\$ 7 / € 7 adicionales

Les invitamos a hacer una suscripción de apoyo que nos ayude a subsidiar los altos costos del *BOLETÍN*.

Para los miembros de la Federación, el precio de suscripción está incluido en la cuota anual.

**Cuenta bancaria**

Secretaría General de la Federación  
(dirección indicada)  
LIGA Bank, Stuttgart  
Cuenta no: 64 59 820  
Clave bancaria 750 903 00  
IBAN-No. DE 28 7509 0300 0006 4598 20  
BIC GENODEF1M05  
Otra posibilidad: por cheque a la Secretaría General. Aceptamos también pago con tarjeta de crédito (VISA, MasterCard).

**Reproducción de artículos**

Recomendamos a los miembros de la Federación Bíblica Católica reproducir los artículos en sus revistas, indicando la fuente, si no está indicado expresamente lo contrario.

Las opiniones expresadas en los artículos son las de sus autores y no necesariamente las de la Federación en cuanto tal.

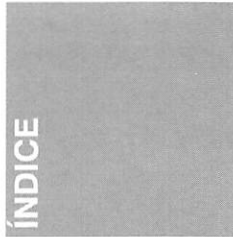


**FEDERACIÓN BÍBLICA CATÓLICA**

Secretaría General  
Postfach 10 52 22  
70045 Stuttgart  
Alemania

Tel.: +49-711-1 69 24-0  
Fax: +49-711-1 69 24-24  
E-mail: bdv@c-b-f.org  
www.febic.org

La Federación Bíblica Católica (FEBIC) es una "organización católica internacional de carácter público" según el Derecho Canónico (CIC can. 312 §1 n.1).



**Biblia y liturgia**

<b>La Biblia, el libro que actúa en la Palabra</b> Egbert Ballhorn	4
<b>Interpretar y transformar el mundo actual</b> Ansgar Franz	9
<b>Biblia y liturgia después del Vaticano II</b> Walther Ruspi	13

**En camino hacia Dar es Salaam  
La VII Asamblea Plenaria 2008**

<b>La Palabra de Dios: fuente de reconciliación, justicia y paz</b> Alexander M. Schweitzer	17
<b>Católicos y fe católica en África</b>	19
<b>Pequeñas Comunidades Cristianas en Tanzania</b> Titus Amigu	20
<b>Importancia y objetivos de las Pequeñas Comunidades Cristianas</b>	24
<b>WAWATA – Una iniciativa de las mujeres católicas en Tanzania</b>	26

**Sínodo de los Obispos sobre la Palabra de Dios**

<b>La Palabra de Dios en la misión de la Iglesia</b> Lucien Legrand	28
--	----

**Vida de la Federación**

<b>Italia:</b> Sesión del Comité Ejecutivo de la FEBIC en Roma	32
<b>República Democrática del Congo:</b> Taller Nacional sobre la Pastoral Bíblica	32
<b>India:</b> V Taller de Asia del Sur en Mumbai	33
<b>Filipinas:</b> V Taller de Asia del Sur-Este	34
<b>Myanmar:</b> Traducción de la Biblia en lengua burmese	35
<b>Macao:</b> VIII Encuentro Bíblico de la UCCBA	35
<b>Eslovenia:</b> Encuentro anual de la subregión Europa Central	37
<b>Austria:</b> Presentación de la traducción del Pentateuco en romani-lovari	38
<b>Hungría:</b> «Tierra Nueva»: La Biblia como periódico	38
<b>Líbano:</b> X Congreso Bíblico de la subregión Medio Oriente	38
<b>Italia:</b> Encuentro anual de la subregión Roma	39
<b>España:</b> Encuentro anual de la subregión Europa del Sur y del Oeste en Tarragona	40

**De la práctica – para la práctica**

<b>Leer la Biblia fácilmente</b> Un nuevo curso de introducción a la Biblia y a la lectura de la Biblia	41
--	----



## Peregrinos de la justicia y la paz



*Out of Balance* – *Fuera de equilibrio*. Así decía hace poco un titular del *New York Times*. El artículo, que informaba sobre las repercusiones de la crisis financiera mundial, estaba ilustrado por un montaje fotográfico: un globo que se desliza sobre un plano inclinado, pero cuya superficie, en vez de continentes y países, cubrían billetes.

*Out of Balance*: la expresión se aplica no sólo a los mercados financieros, sino también a otras experiencias y hechos de nuestros días: seres humanos explotados y despojados del salario de su trabajo; recursos naturales derrochados; escasez de materias primas y encarecimiento de los alimentos hasta tal punto ya no están al alcance de muchos; los pobres (personas y países) explotados por los ricos; derechos legítimos de las minorías reprimidos con violencia; responsables económicos, políticos, e incluso eclesiásticos, que imponen sus propios intereses contra los de la comunidad. Conocemos éstos y otros ejemplos del desequilibrio. Cuando acaba el equilibrio, comienza la injusticia, surgen las luchas, brotan el odio y la violencia.

De esta situación de desequilibrio de nuestro mundo también se ocupará la inminente Asamblea Plenaria de la FEBIC, dedicada al tema «Reconciliación, justicia y paz». Por eso, al iniciar la labor de los más de 230 participantes inscritos se hará un inventario de la efectiva situación, social, religiosa y política, de cada región del mundo. Sólo después podremos dar el paso más importante: preguntarnos por el aporte de la fe cristiana, y en especial de la Biblia como Palabra de Dios, para que vuelva a ser oída la justicia, para promover la reconciliación y para colaborar por la paz de nuestro mundo. En otras palabras: plantearnos de qué manera podremos contribuir activamente para restablecer el equilibrio perdido.

*No debemos hacernos ilusiones. No debemos ser ingenuos. Si escuchamos la voz de Dios, estamos haciendo nuestra elección, salimos de nuestro ensimismamiento y luchamos de manera no violenta por un mundo mejor. No debemos pensar que sea fácil; no caminaremos sobre rosas; la gente no va a acudir en masa para oírnos y aplaudir, y no siempre sentiremos la protección divina. Si hemos de ser peregrinos de la justicia y la paz, debemos esperararnos el desierto.*

Con estas palabras describe Dom Hélder Câmara, que fue arzobispo de Olinda y Recife en Brasil y luchador convencido por un mundo justo, las experiencias de los cristianos que se comprometen por la justicia y la paz. No se trata de un compromiso simple, sino que requiere tesón, coraje e inteligencia, y que no nos conduce solamente «a verdes praderas y fuentes tranquilas» (cf. Sal 23), sino que muy a menudo nos lleva a través del desierto.

La imagen del camino por el desierto es profundamente bíblica. Quizá nos sugiera ante todo nociones como peligro, amenaza y muerte. Pero el desierto es al mismo tiempo símbolo de la promesa y lugar de esperanza. «Debemos esperar el desierto», pero, sin embargo, no debemos temerlo: *Reposará en la estepa la equidad, y la justicia morará en el vergel; el producto de la justicia será la paz, el fruto de la equidad una seguridad perpetua. Y habitará mi pueblo en albergue de paz, en moradas seguras y en posadas tranquilas* (Is 32,16-18).

El *Boletín Dei Verbum* trata esta vez tres asuntos principales: los primeros artículos examinan la relación entre la Biblia y la liturgia, tema fundamental para la comprensión que la Iglesia tiene de sí misma; a continuación seguimos informando sobre los dos grandes acontecimientos referentes a la pastoral bíblica de 2008: la Asamblea Plenaria de la FEBIC y el Sínodo de los Obispos sobre la Palabra de Dios. Por supuesto les recomendamos que también lean detenidamente los demás artículos.

Les deseo, pues, en el sentido de Isaías y de Dom Hélder que la lectura suscite «experiencias del desierto y del vergel».

Saludos cordiales

Claudio Ettl



## La Biblia, el libro que actúa en la Palabra: la interacción fecunda entre Biblia y liturgia

Egbert Ballhorn



*El Dr. Egbert Ballhorn estudió Teología católica en Bonn, Viena y Jerusalén. Es docente de Teología bíblica en el seminario diocesano de la diócesis de Hildesheim, Alemania.*

La Biblia y la liturgia no son dos realidades separadas, cuyos vínculos deben ser establecidos a posteriori. Por el contrario, están íntimamente relacionadas, como muestran las experiencias de la fe y lo confirma el ejemplo siguiente. Un sábado de cuaresma por la tarde, en la iglesia, dos fieles se acercan al altar, delante del cual hay una gran pila de agua bendita. Cada uno signa al otro con agua bendita haciéndole una cruz en la frente: «Tú eres el hijo amado de Dios. Tú eres la hija amada de Dios»; los demás también van acercándose y hacen lo mismo. Durante la liturgia reina un gran silencio. Muchos se conmueven al recibir, junto con el signo de la cruz, la Palabra divina de la promesa de boca de una hermana o un hermano. Esta experiencia litúrgica aconteció en una jornada sobre las lecturas bíblicas de la noche de Pascua; bajo el título «Agua de muerte – agua de vida», las lecturas, las oraciones y la teología del bautismo en la vigilia pascual se iban volviendo cada vez más claras.

El fuego y el agua, junto con el pan y el vino, son los símbolos profundos de la noche de Pascua, vividos por los participantes con mayor intensidad que en otras ocasiones litúrgicas del año. No sólo la Biblia, sino también la liturgia de la Palabra de la vigilia pascual comienza con Génesis 1: con el caos, las tinieblas y el agua primordial. El agua aparece como un elemento que amenaza la vida. La acción creadora de Dios se plasma en la bóveda celestial, poniendo un límite al agua destructiva, surja así lo seco, que es el único espacio para la vida. Pero Dios no elimina el agua del espacio vital sino que, al darle un límite, le asigna la misión de dejar de ser agua de muerte para convertirse en agua de vida. Como «mar» tiene su propio sitio en la creación y es, a su vez, espacio vital. Si se considera la lectura del Éxodo, del paso de Israel a través del mar de las Cañas, a partir de las experiencias suscitadas por el primer texto sobre la creación en la Biblia, se pueden hacer hallazgos sorprendentes: la

misma historia del agua de muerte y el agua de vida vuelve a repetirse. Cuando Israel, perseguido por los Egipcios, llega a la orilla del mar de las Cañas, se encuentra aprisionado entre dos peligros: tras de sí el peligro mortal de los enemigos y ante sí el peligro mortal del agua. Está, pues, entre la muerte y la muerte. ¿Y qué hace Dios entonces? Las aguas se apartan: en medio de la muerte Dios crea un espacio para la vida; literalmente: «Hizo del mar tierra seca» (Ex 14,21), con la misma frase del relato de la creación. Esta mirada modifica totalmente el sentido de la lectura del Éxodo, cuya presencia en la vigilia pascual es vista, con frecuencia, como algo problemático. Así surge otra perspectiva: no se trata de un relato de salvación, sino de un relato de creación, pues Dios crea nueva vida en medio de la muerte. De repente, se percibe un nexo entre los dos textos.

Pero la vigilia pascual no se detiene aquí. Otro texto muy importante es la lectura del Nuevo Testamento tomada de la carta a los Romanos, en la que Pablo recuerda los fieles: «¿O es que ignoráis que cuantos fuimos bautizados en Cristo Jesús, fuimos bautizados en su muerte? Fuimos, pues, con él sepultados por el bautismo en la muerte, a fin de que, al igual que Cristo resucitó de entre los muertos por medio de la gloria del Padre, así también nosotros vivamos una vida nueva. Porque si nos hemos injertado en él por una muerte semejante a la suya, también lo estaremos por una resurrección semejante» (Rm 6,3-5). Pablo sigue el mismo hilo conductor iniciado por las dos lecturas ya mencionadas. El agua es el símbolo del peligro de muerte que amenaza al hombre. Sin embargo, Cristo ha penetrado en la muerte y ha sido resucitado de los muertos. Ser bautizado significa identificarse con Cristo, es decir sumergirse simbólicamente también en su muerte. Pero así como Cristo ha sido resucitado de entre los muertos, también nosotros nos convertimos en hombres nuevos y seremos resucitados.

Si se leen de esta manera los textos de la vigilia pascual, se descubre su nexo íntimo. Y en ellos se trata no sólo de un acontecimiento pasado, sino que se revela el misterio de la propia vida, de la amenaza de muerte que se cierne sobre nosotros y de la salvación gracias a la comunión con Cristo. Toda la liturgia de la *vigilia pascual* no es una simple conmemoración de la resurrección de Cristo, sino *una gran celebración del bau-*



tismo y de la rememoración del bautismo. En la celebración del bautismo, cada fiel es introducido en el misterio pascual. Esta dimensión está contenida desde el principio en la celebración y se refleja con toda claridad en las oraciones que siguen cada lectura. Todas se refieren al bautismo como principio de la vida nueva.

De esta manera, la liturgia de la Iglesia retoma el gran movimiento ya realizado por la Biblia y cuya finalidad es hacer entrar a todos los hombres en el portentoso contexto de la salvación. El bautismo es la puerta por la cual los hombres de todos los tiempos pueden entrar en la iniciativa salvífica de Dios testimoniada por la Biblia.

En todos sus textos, la Biblia no es sólo un libro de historia, sino que quiere sacudir a los hombres para que se abran, en todas las épocas, a la iniciativa de Dios. Bajo la forma de la celebración mistagógica se revela la sabiduría con la que la liturgia perpetúa este movimiento y lo actualiza constantemente. Esto es lo que también han experimentado los participantes en la celebración que hemos narrado al comienzo. La palabra bíblica sobre el agua de vida es experimentada por los participantes en la celebración litúrgica de la conmemoración del bautismo como actual y eficaz.

### **Cómo la Biblia invita a lectores y lectoras**

Un elemento que ha sido siempre vital en la liturgia desde su origen y ha sido practicado ininterrumpidamente en la Iglesia, ha quedado en cierta medida postergado en los estudios bíblicos del último siglo. Nos referimos al hecho de que la Biblia no es un libro que se agota en sí mismo, sino que va en busca de sus lectoras y lectores y quiere hacerse vida en ellos. Hace pocos años, la Biblia seguía siendo considerada como el libro de un «pasado santo», que podía ser comprendido acabadamente sólo si se lograba explicar su formación, es decir, las circunstancias remotas de su redacción. La explicación del texto consistía, sobre todo, en la explicación del *origen* del texto. La elaboración del método histórico-crítico clásico representa un enorme progreso en el manejo de la Biblia, porque ha actuado como contrapeso al uso superficial del texto. Pero este planteamiento no deja en claro de manera satisfactoria la relación de la Biblia con la vida misma. Es decir que hay que llegar constantemente desde el «entonces», ya elaborado, del origen del texto al «hoy» (que también debe ser elaborado) de los textos.

Al respecto, en los últimos años se han producido nuevos desarrollos en el ámbito de la literatura y la cultura que pueden ser sugestivos y útiles en la relación con la Biblia. El aspecto más importante es que las obras de arte y literarias ha dejado de ser vistas sólo como productos en sí mismos y se ha dejado de buscar exclusivamente la intención de sus creadores, sino que se considera también el acontecimiento de la percepción

de una obra de arte. El arte es arte sólo cuando se lo percibe como tal. Y la contemplación y la lectura no son sólo percepciones de lo ya elaborado, sino un hecho autónomo, independiente. Surge así un proceso de relación entre la obra de arte y quien la percibe. Se ha producido, pues, un cambio en la estética de la producción y la recepción, que también tiene consecuencias para la reflexión científica sobre la liturgia y la relación con la Biblia.

Lo puede demostrar un ejemplo de una traducción bíblica actual. El Evangelio de Lucas comienza con un prólogo en el que el evangelista se dirige directamente a su lector: «he decidido yo también después de haber investigado diligentemente todo desde los orígenes, escribírtelo por su orden, ilustre Teófilo» (Lc 1,3). Ahora bien, podemos preguntarnos quién es Teófilo. No lo sabemos y probablemente nunca lo sepamos. La traducción alemana *Bibel in gerechter Sprache* («La Biblia en lenguaje "justo" [inclusivo]») publicada el año pasado escoge una traducción muy distinta para este versículo: «me parece oportuno escribirte en orden, querido amigo de Dios, querida amiga de Dios». Esta traducción lo cambia todo, sin abandonar la letra ni el sentido del texto griego, pues el nombre *Teófilo* significa «amigo de Dios». Pero en la nueva traducción ha acontecido mucho más, porque de la figura desconocida de un Teófilo, perdido en el pasado de la historia, surge repentinamente el prototipo de cada lector del Evangelio. Si estoy en busca de Dios, entonces yo mismo soy ese amigo de Dios y puedo sentir que el prólogo del Evangelio me habla también a mí. De esta manera, la traducción moderna deja en claro que el texto está dirigido a toda mujer y todo hombre, a todo ser humano de hoy. Ambas versiones respetan la fidelidad al texto original, pero de distintas maneras. La palabra «Teófilo» conserva la literalidad y el sonido del texto griego original, la traducción en «amigo/amiga de Dios» retoma en cambio el propósito del autor de dirigirse, a través del Evangelio, a todos los seres humanos de todos los tiempos. Me parece que estamos ante una traducción excepcionalmente bien lograda. Con la interpelación del prólogo he sido invitado a unirme a la multitud de los amigos de Dios y partir con ellos en busca de la Buena Noticia de Dios a través de Evangelio.

La lectura de la Biblia, como queda siempre más claro, no es sólo una percepción y comprensión pasiva de un texto ya elaborado, sino un acontecimiento sumamente activo. Cuando, durante mi lectura, evoco los elementos del texto y los reúno en una globalidad orgánica, en ese momento soy sintéticamente activo como lector. Al mismo tiempo, cada elemento textual se dirige a mi propio mundo experiencial y conceptual. Quiere decir que los textos me guían como lector y al mismo tiempo me dejan mucho espacio libre. Jean-Paul Sartre lo ha expresado con la fórmula: «Leer es



una creación guiada». Es algo que debemos aplicar seriamente también a los textos bíblicos.

### **Performatividad: del compañero de reparto al espectador y viceversa**

En el ámbito de la investigación sobre ciencias humanas, el concepto de lo «performativo» ha aparecido en los últimos años como idea central dotada de gran potencial hermenéutico. Bajo la etiqueta de la «performatividad» se reúnen puntos de vista que toman en consideración no sólo los textos culturales «en sí», sino que consideran también que la percepción y la «representación» de los textos y las obras de arte pertenecen a su significado. Esto suena como algo realmente obvio, pero tiene consecuencias de largo alcance para la aproximación a las obras de arte y literarias, y en definitiva, también a la Biblia.

El concepto de performatividad surge de la crítica teatral, lo cual no parece casual. Hasta hace poco, el concepto de «obra» designaba una entidad sagrada, intangible. Para entenderlo mejor, puede ser útil echar un vistazo a la historia de la literatura y el teatro europeos: los siglos XVIII y XIX destacan al mismo tiempo la estética del genio y de la representación teatral que se le asocia: el espacio de los espectadores se deja a oscuras, de manera que se vuelvan invisibles (y, desde ese momento, también totalmente silenciosos), y en la escena se representa la obra del autor genial, que es necesario acoger en silencio y con respeto. Antes, este código de comportamiento no existía. Por ejemplo, en la época de Shakespeare, los espectadores desempeñaban un papel activo en la representación y no se abstentaban de comentarios e interrupciones. Y aún en la época de Mozart y Haydn, el auditorio conversaba durante la música.

También es interesante notar que, con la exaltación del autor y su obra como realidades cerradas, el destinatario desaparece del campo visual. No tiene más papel que el de aceptar la obra acabada tal como se le ofrece. Un cambio en esta perspectiva aparece por primera vez en los años 60, bajo la etiqueta de la «performatividad». Repentinamente, los espectadores dejan de ser espectadores, sino que son alentados a participar en la representación.

El compositor John Cage escribió «4'33», una pieza en la que el pianista permanecía durante 4 minutos y medio silencioso ante el piano. Los primeros oyentes reaccionaron con un tumulto a esta situación inaudita e inesperada. Y sin embargo, también el silencio es música y el silencio supuesto de la sala deja constancia de que existen muchos ruidos que en general pasan desapercibidos: carraspeos, crujidos, respiración, puertas que se cierran, murmullos. De esta manera el oyente es apremiado a una forma activa de percepción inesperada: hasta entonces en las salas de concierto todos se porta-

ban como si sólo el artista pudiera hacer ruidos y en ellos sólo se concentrara la atención, mientras que cualquier otro sonido era suprimido y eliminado de la percepción. Pero todo lo que sucede fuera de la obra no es «ruido ambiental», sino que forma parte de su representación.

De esta manera, el concepto de obra ha cambiado fundamentalmente. El público invisible e inaudible, se vuelve nuevamente visible y audible y se convierte en un aspecto imprescindible de la representación. Podemos concebir, sin duda, que este hecho haya provocado irritación, no sólo en el caso de John Cage, sino también en otras ocasiones. De repente, ya no es posible fosilizarse en el papel de una intimidad exasperada, sino que resulta necesario tenerse en cuenta a sí mismo y su propia presencia. Y, a su vez, la contemplación del espectáculo se ha vuelto acción y participación.

Es notable que el Concilio Vaticano II se refiriese a la liturgia con palabras similares. Como dice la Constitución *Sacrosanctum Concilium* (SC 48): «Por tanto, la Iglesia, con solícito cuidado, procura que los cristianos no asistan a este misterio de fe como extraños y mudos espectadores, sino que comprendiéndolo bien a través de los ritos y oraciones, participen conscientes, piadosa y activamente en la acción sagrada, sean instruidos con la Palabra de Dios, se fortalezcan en la mesa del Cuerpo del Señor, den gracias a Dios, aprendan a ofrecerse a sí mismos al ofrecer la hostia inmaculada no sólo por manos del sacerdote, sino juntamente con él, se perfeccionen día a día por Cristo mediador en la unión con Dios y entre sí, para que, finalmente, Dios sea todo en todos.» Como se ve, se trata de consideraciones del todo paralelas. Y en ninguno de los dos casos, la finalidad es la de transformar directamente a los participantes en activistas (lo cual sería una errónea comprensión de las afirmaciones del concilio), sino la de volver a destacar su papel insustituible y específico en la celebración y, al mismo tiempo, reconocer que una participación en la liturgia puede darse sólo bajo forma de «concelebración». En un momento sucesivo, esta conciencia renovada no puede dejar de modificar la actitud de los participantes (eso es, por lo menos, lo esperado por el concilio).

### **La peculiaridad performativa de la Biblia**

Lo que, evidentemente, puede darse por descontado para la liturgia, vale esencialmente en la misma medida para los textos de la Biblia, que poseen asimismo una cualidad performativa. De hecho, los textos no sólo hablan del mundo al que se refieren, a su vez ellos mismos *son* ese mundo. Una poesía de amor describe no sólo sentimientos y experiencias amorosas, sino que se presenta como una experiencia y suscita la misma experiencia en el lector o lectora. Y es lo que sucede igualmente con la predicación de Jesús sobre el reino de Dios: no habla de algo que «aún no» se da, es decir de algo ausente, sino que en su predicación apasiona-



da el mismo reino de Dios se vuelve vivo y activo. Ya está presente, lo cual es muy distinto a «conjurarlo». Mejor dicho, así como Jesús habla en sus parábolas de la naturaleza y la acción de Dios, de la fiesta, de la saciedad y de ser salvado, de la búsqueda de lo perdido y de lo descarriado, de la intensidad con la que Dios se preocupa por los marginados, este mundo nuevo echa raíces en sus oyentes y transforma sus vidas.

Lo que podemos decir del mensaje de Jesús vale también para todo el texto bíblico de los dos Testamentos: no habla sólo de Dios, sino que nos hace experimentar bajo forma de Palabra al Dios de la Biblia. Leer la Biblia quiere decir encontrar y experimentar a Dios en la Palabra. Dicho de manera más técnica, significa que el texto mismo de la Biblia tiene carácter performativo, puesto que suscita lo que describe. Este hecho tiene repercusiones en todo acercamiento a la Biblia. Quien escucha sus textos es llevado a su vez a esa transformación, penetra en la Palabra y se vuelve su destinatario. Habré «comprendido» verdaderamente el texto bíblico cuando no sólo esté en condiciones de conocer y explicar sus palabras, sino cuando lo haya colocado como fundamento de mi propia fe y vida. Esta reflexión muestra que la característica performativa de la Biblia está estrechamente vinculada al carácter sacramental de la Palabra de Dios.

No se trata sólo de «conocer la Biblia», sino de considerar seriamente su cualidad performativa. Aquí se da el vínculo íntimo entre la Biblia y la liturgia. En toda celebración litúrgica se leen fragmentos bíblicos. Ello es más que un mero «suministro de información», porque Dios mismo se vuelve vivo con su Palabra entre los fieles. La Palabra de Dios se realiza. Y también sucede lo contrario: toda lectura comunitaria de la Biblia es un acontecimiento cultural. Se lo puede experimentar de maneras muy distintas: en una celebración de la Palabra, al compartir la Biblia, en los círculos bíblicos, en el bibliodrama. Todas estas formas apuntan a crear un espacio para la escucha, la celebración conjunta y la participación de los fieles.

Reflexionar sobre el concepto de performatividad contribuye también a que la Biblia sea percibida como un libro eficaz y atractivo. Lo cual implica que el aspecto litúrgico no se superpone como un elemento secundario en el acercamiento a la Biblia, sino que le es conatural. Por último, la participación activa no se agrega como un elemento secundario que da forma a la liturgia, sino que es uno de sus elementos constitutivos.

#### **Biblia y liturgia: la Palabra de Dios acontece**

Se trata de una promesa en el trato con la Biblia también en el espacio de la comunidad: si los textos bíblicos reciben un espacio y pueden realizarse, es que algo sucede durante la lectura. Aquí se manifiesta el carácter sacramental de la Biblia, que no es un simple

«informe», sino que se hace actual, presente. No es un proceso automático, sino, en última instancia, un misterio que no puede prescindir de los hombres que se abren a él, que están dispuestos a dejar lugar con sus palabras y su escucha a la Palabra de Dios.



Al mismo tiempo se trata de una interpelación a nuestra práctica comunitaria: ¿existen verdaderamente en la vida de la comunidad lugares en los que concedemos tiempo y espacio para que la Biblia eche raíces en nosotros? Entonces, tendría que darse, en primer lugar, algo parecido a una atención intensa, es decir, que nosotros verdaderamente esperamos algo de la Palabra de Dios, que nos conmociona y que sostiene nuestra vida. Y, en un segundo momento, se puede reflexionar sobre su sentido para la práctica de la comunidad.

#### **Sugerencias prácticas para el acercamiento a la Palabra de Dios**

Desearía contribuir con las siguientes sugerencias, que surgen de mi propia experiencia en relación a la Palabra de Dios en la labor comunitaria, que podrían ayudar al acercamiento a la Palabra de Dios con atención y seriedad.

##### *Callar y escuchar*

Para dejar lugar verdaderamente a la Palabra de Dios, también hay que darle tiempo. Es decir que después de la proclamación de un texto bíblico siempre debe seguir, como primer paso, una fase de silencio y meditación comunitaria, para que las palabras tengan la ocasión de ser recibidas a través del proceso fisiológico de la recepción. Así, durante la escucha y después de ella, estas palabras pueden resonar, ser gustadas, pero también ser objeto de atención, cuando desencadenan en mí contradicciones, cuando experimento lo incomprensible o me enganchan como un garfio. Durante la celebración de la eucaristía el salmo responsorial ofrece la posibilidad de seguir meditando sobre la lectura. Poder escuchar de veras, prestar atención, esperar algo de la Palabra de Dios pronunciada: todo eso no es sólo una actitud exterior, sino ni más ni



menos que una posición de fondo de la fe. Obrar con esta finalidad es una tarea para toda la vida.

### **Anunciar**

También el papel de quienes proclaman es sumamente importante. Quien da lectura al texto bíblico se pone a disposición de la Palabra de Dios, se convierte en testigo de la Palabra de Dios. Lo que el lector dice sin compartirlo interiormente y es para él o ella un texto desconocido, no puede llegar a la comunidad. No se trata en este caso de una dramatización retórica de los textos, sino simplemente de estar presente en ellos. Sólo cuando tengo una relación con el texto que anuncio y percibo un acceso, aunque más no sea a través de un solo fragmento, se da la premisa para que la Palabra de Dios pueda volverse eficaz a través de la voz que yo mismo le presto. Dios necesita hombres que se pongan a su servicio y sólo así la presencia de Dios puede volverse literalmente concreta.

### **Reflexionar – responder**

En el trato con la Palabra de Dios, a la escucha y la meditación sigue la respuesta. Ninguna Palabra de Dios debería quedar «no correspondida». En la celebración de la Eucaristía esta dimensión cobra expresión gracias a las aclamaciones de la comunidad después de la proclamación de la Palabra y el salmo responsorial. Pero, por esta misma razón, en las comunidades celebrantes más pequeñas son concebibles formas distintas de respuesta, que también pueden realizarse de manera ritualizada, para que se mantenga una forma externa, lo cual siempre es útil. Por ejemplo, después de la lectura del texto bíblico puede seguir un breve momento de silencio, en el que los presentes pronuncian las palabras del texto que resuenan en ellos. Esta manera de proceder, muy común cuando se comparte la lectura bíblica, también puede ser útil para muchas celebraciones litúrgicas en grupos pequeños.

Precisamente la forma de un «eco» personal ante la Palabra de Dios tiene muchas ventajas. Si sé que después he de repetir una palabra del texto, entonces lo escucho con una atención distinta y espero precisamente una palabra que me esté dirigida. Y cuando todos los presentes dicen su Palabra, entonces la comunidad de los fieles se constituye de otra manera. Cada uno aporta algo. Y al mismo tiempo cada uno experimenta lo que es importante para otros.

### **Celebrar**

Lo bueno es que las celebraciones litúrgicas católicas se celebran con todos los sentidos. Y esto debería ser una regla para realizar la celebración de la Palabra de Dios, porque deja de ser algo abstracto, y quiere ser celebrada. Por ejemplo, en la celebración vespertina es posible comenzar con un lucernario y alabar a Cristo como Luz del mundo. También el incienso es un sím-

bolo antiquísimo de la liturgia. La Palabra de Dios puede ser reverenciada colocando granos de incienso en un platillo con carbón ardiendo, puesto ante la Biblia litúrgica. Además, durante las peticiones o como gesto tácito de oración, los fieles pueden ir depositando cada uno un grano de incienso. También se puede celebrar una renovación de las promesas bautismales. No debería haber celebraciones de la Palabra de Dios en las que no se dé por lo menos uno de estos elementos rituales, que no sólo contribuyen a la belleza de la liturgia, sino que profundizan el acercamiento a la Palabra de Dios y permiten experimentar sus múltiples dimensiones. Muchos textos bíblicos ofrecen un acceso a su representación simbólica.

Es importante, al respecto, que todos los fieles presentes participen en esta práctica: colocar un grano de incienso, pasar uno al otro la luz, persignar al vecino o vecina con el signo de la cruz. También se puede llevar a cabo una procesión comunitaria. Lo deseable es que no haya nunca una celebración en la que falte una actividad específica de los fieles. Así se manifiesta la comunidad de los fieles y se actualiza la Iglesia. La participación exterior de todos también indica y posibilita una participación interior. Es lo que el Concilio llama *participatio actuosa*, que es algo distinto a una simple actividad. Porque de lo que se trata no es de la preparación de un escenario y la actuación de unos pocos, sino de fortalecer a todos los fieles en su carisma bautismal. Así se celebra y se vuelve solemne la Palabra de Dios y puede ser vivida en nosotros en su eficacia.

En el contexto de lo que hemos dicho, es posible dirigir una mirada llena de esperanza y regocijo hacia el Sínodo de los Obispos dedicado a la Biblia y esperar que de él surja una relación fortalecida con la Palabra de Dios.

*Versión abreviada de un artículo aparecido en el periódico Bibel und Liturgie 80 (2008), p. 243-250.*

(Traducción: S. Voicu)

□

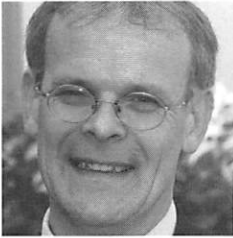




## Interpretar y transformar el mundo actual

### El significado de la Biblia en la liturgia

Ansgar Franz



El Dr. Ansgar Franz estudió Teología católica, Historia y Lenguas románicas en Mainz y en Roma. Desde 2004 es profesor de Teología en la Universidad Johannes-Gutenberg en Mainz con una especialización en Liturgia y Homilética.

El capítulo 21 de la Constitución Dogmática *Dei Verbum* dice: «La Iglesia ha venerado siempre las Sagradas Escrituras al igual que el mismo Cuerpo del Señor, no dejando de tomar de la mesa y de distribuir a los fieles el pan de vida, tanto de la Palabra de Dios como del Cuerpo de Cristo, sobre todo en la sagrada liturgia». En una importante edición bilingüe de los documentos conciliares, en latín y alemán, publicada en la 2ª edición del *Lexikon für Theologie und Kirche*, Joseph Ratzinger, a la sazón profesor de Teología Dogmática en Tübingen, comenta esta afirmación de la siguiente manera: «El texto [de la Constitución Dogmática] vuelve a remarcar lo que ya había sido declarado por la Constitución sobre la liturgia: (...) que la Iglesia, como comunidad del Cuerpo de Cristo, es también comunidad del *logos*, que vive de la Palabra; es así que la “carne” y la “Palabra” son las dos maneras en que el “cuerpo de Cristo”, la Palabra encarnada, llega hasta nosotros y se convierte en nuestro “pan”.» La Constitución sobre la liturgia *Sacrosanctum Concilium*, a la que se refiere el comentario de Ratzinger, comenzaba precisamente subrayando la importancia de la Biblia para la liturgia cuando habla de la esencia de la celebración litúrgica (SC 6s). En un párrafo dedicado a la renovación de la liturgia reafirma: «En la celebración litúrgica la importancia de la Sagrada Escritura es sumamente grande. Pues de ella se toman las lecturas que luego se explican en la homilía, y los salmos que se cantan, las preces, oraciones e himnos litúrgicos están penetrados de su espíritu y de ella reciben su significado las acciones y los signos. Por tanto, para procurar la reforma, el progreso y la adaptación de la sagrada liturgia, hay que fomentar aquel amor suave y vivo hacia la Sagrada Escritura que atestigua la venerable tradición de los ritos, tanto orientales como occidentales» (SC 24).

Desearía ilustrar por medio de un ejemplo concreto la importancia de la Biblia para la liturgia en la que insis-

ten ambos documentos conciliares. Me refiero a la narración del capítulo 3 del libro de Daniel, que cuenta la historia y el cántico de los tres jóvenes en el horno. El episodio se presta por distintas razones como ejemplo:

- Primero: la tradición litúrgica utiliza esta narración bíblica en tres ciclos fundamentales de la concretización del misterio pascual, es decir, en el ciclo del *día*, del *año* y de la *vida*.
- 2º: la narración y el motivo de los tres jóvenes son presentados por la liturgia bajo tres formas distintas: como *lectura*, como *cántico* y como *oración*.
- 3º: además de los motivos formales, la narración de Dn 3 es un buen ejemplo por su contenido, porque desemboca en una invitación a la alabanza de Dios, que es a lo que apunta toda la liturgia. Y la Biblia no oculta que la alabanza que la Iglesia ha de ofrecer en el tiempo que transcurre entre Pentecostés y la Parusía, tiene que ser ofrecida en medio de las angustias y las adversidades de este mundo. También los creyentes participan en la creación que, como dice Pablo, gime y sufre hasta el presente entre dolores de parto.
- 4º: el pasaje Dn 3 es adecuado para indicar, mediante un ejemplo concreto, un problema que plantea el actual ciclo de lecturas.

Examinemos ahora los tres momentos en que la liturgia usa la narración bíblica de los tres jóvenes.

#### 1. Dn 3 como lectura para la vigilia pascual

Además de la Eucaristía del domingo, que es la memoria semanal de la resurrección del Crucificado, las comunidades cristianas celebran el recuerdo anual de la Pascua bajo la forma de una vigilia nocturna en la que un largo y elaborado servicio de lecturas sigue a la celebración inicial de la luz. Por lo menos desde el siglo IV, la lectura de Dn 3 pertenece al núcleo fundamental de las lecturas de la vigilia y se encuentra en la mayor parte de los ritos orientales y occidentales. El esquema que ejemplifica la sucesión de las lecturas en las tradiciones jerosolimitana y bizantina, entre las Iglesias orientales, y las tradiciones hispánica, gálica y romana, entre las Iglesias occidentales.



## Las lecturas de la vigilia pascual

Oriente		Occidente		
Jerusalén (s. V)	Constantinopla (s. VIII)	España (s. XI)	Galias (s. VII-VIII)	Roma (s. VIII)
Gn 1	Gn 1	Gn 1	X	Gn 1
Gn 22	Is 60	Gn 2	X	Gn 5
Ex 12	Ex 12	Is 55	Gn 7	Gn 22
Jon 1-4	Jon 1-4	Gn 5	Gn 22	Ex 14
Ex 14	Jos 5	Ex 13-15	Gn 27	Is 54
Is 60	Ex 13-15	Gn 22	Ex 12	Ba 3
Jb 38	Sb 3	Dt 31-32	Ex 13-15	Ez 37
2 R 2	1 R 17	Gn 27	Ez 27	Is 4
Jr 38	Is 61	Ex 12	Is 1-5	Ex 12
Jos 1	Gn 22	2 Cro 34s	Jos 3s	Jon 3
Ez 37	Is 61	Ez 27	Jon 1-3	Dt 31
Dn 3	2 R 4	Dn 3	Dn 3	Dn 3
	Is 63			
	Jr 38			
	Dn 3			

La elección y el orden de las lecturas veterotestamentarias son, en cierta medida, variables, pero las cinco tradiciones revelan una estructura fundamental común: Gn 1 (la creación), Gn 22 (la «ligadura» de Isaac), Ex 12 (la Pascua y el paso del ángel), Ex 14 (la salvación en el mar de las cañas) y Dn 3. Es digno de atención el hecho de que todos los ritos coloquen Dn 3 hacia el término de la celebración de la vigilia. Quizá se deba al hecho de que, mientras se cantaba este texto, tuviera lugar el ingreso de los nuevos bautizados del bautisterio a la iglesia. De esa manera, la comunidad acogía a sus nuevos hermanos y hermanas con la afirmación de que la fidelidad en la confesión de Dios y su alabanza, aun en las angustias más extremas, lleva en definitiva a la salvación y la liberación, a pesar de todas las potencias y los poderes terrenales.

Este ejemplo muestra claramente el alcance de la lectura escriturística: el anuncio de la Biblia en la liturgia no es una mera lectura de historias piadosas o la explicación de temas importantes para consolar la vida y para instruir, sino la proclamación anamnética de los *mirabilia Dei*, de los gestos salvíficos de Dios, como un hecho presente que se percibe en la fe. A través de la presentación de la lectura escriturística en el rito, el tiempo presente de la comunidad celebrante se identifica con el tiempo salvífico puesto en cifra en la Biblia. Este tiempo bíblico se extiende desde la creación hasta el fin escatológico, desde Génesis hasta el Apocalipsis. Podríamos decir que el aquí y ahora de la comunidad es actualizado en el tiempo salvífico de la Biblia. Esta dimensión del anuncio escriturístico se hace explícita en la celebración de la comida pascual judía, en la que, tras la lectura de la Hagadá, la narración de la liberación de la esclavitud

de Egipto, se dice: «En cada generación, cada persona debe sentirse como si *ella misma* hubiera sido sacada de Egipto, porque está escrito: “Ese día explicarás a tu hijo: ‘Esto es por lo que el Señor hizo por *mí* cuando yo salí de Egipto’” (Ex 13,8). Dios – sea alabada la santidad de Dios – no liberó sólo a nuestros antepasados, sino que, con ellos, nos ha liberado *también a nosotros*, porque está escrito: “Os saqué de allí para traeros y entregaros la tierra que había prometido con juramento a vuestros padres” (Dt 6,23)».

El Eterno no ha liberado sólo a los tres jóvenes del horno, sino que, con ellos, nos ha liberado también a nosotros.

## 2. Dn 3 como cántico de la oración matutina del domingo

Los mismos cánticos que forman parte de las lecturas escriturísticas de la vigilia pascual ingresaron, a partir del s. IV, en la oración matutina cotidiana. De esta manera, la oración con la que termina la noche evoca la noche pascual y cada mañana es una anamnesis de la mañana de la resurrección. Mientras que la tradición bizantina dispone la recitación de varios cánticos, uno tras otro, la tradición romana distribuye los cánticos según los días de la semana. El cántico de Dn 3 ocupa así pues el lugar privilegiado los domingos y días de fiesta: antes de los Salmos de alabanza (148-150), *Laudate Dominum*, resuena el *Canticum trium puerorum*, *Benedicite omnia opera Domini Domino: laudate et superexaltate eum in saecula*.

Puesto que el cántico ha sido desvinculado de la lectura de la vigilia pascual, la invitación a la alabanza queda aislada del contexto narrativo del libro de Daniel, pero la historia de los tres jóvenes permanece presente en las antifonas que rodean el cántico. Mientras que en Occidente éstas son bastante breves y sobrias: «Los tres clamaban al unísono y cantaban en el horno: “Alabado sea el Señor”» (CAO III n° 5176: *Tres ex uno ore clamabant in camino ignis et psalebant: Benedictus Deus*), la Iglesia oriental ha desarrollado estructuras poéticas, como la que citamos, tomada del *Canon de Pentecostés* del monje Cosmás: «Los tres santos jóvenes, que habían sido arrojados al horno, transformaron con su cántico las llamas en rocío, mientras clamaban: “Alabado seas, Señor, Dios de nuestros padres”».

Mientras que, en la vigilia pascual, la lectura del episodio de los tres jóvenes se presenta a los fieles como una proclamación de los *mirabilia Dei*, que hay que acoger en actitud de escucha, en la oración matutina el cántico de los tres jóvenes aparece como un cántico que hay que asumir con una actitud de meditación. Los orantes deben apropiarse del texto en el canto, para darle un cuerpo sonoro, para darle vida por medio de su aliento. También éste es un gesto de actualización: los fieles



cantan junto con los tres jóvenes en el horno, como si ya hubieran sido liberados. En el canto de la alabanza, los que cantan son alcanzados por un futuro que se fundamenta en el pasado. Ese futuro se vuelve presente a través de la voz que canta y así se vuelve manifiesto que: «Transformaron con su cántico las llamas en rocío», como dice la antifona oriental. Del canto del himno, de la alabanza de Dios, brota una fuerza que modifica el presente.

### 3. Dn 3 como motivo en el modelo de la liturgia de los difuntos

Para un cristiano, el morir y la muerte son, con la sepultura, la última etapa de la pascua de su vida, que comenzó con el bautismo en la muerte de Cristo y ahora, en la propia muerte, llega a su cumplimiento en el pasaje de este mundo al Padre. Desde antiguo, la Iglesia ha acompañado este pasaje, asistiendo a los moribundos en la tribulación del tránsito y rezando para que Dios acoja sus almas. En este sentido, tal vez la historia de los tres jóvenes desempeñara un papel ya desde la antigüedad, como indica su utilización frecuente en los sarcófagos y en las pinturas de la catacumbas.

En el rito de acompañamiento de los difuntos hay una oración que se remonta, en lo esencial, ya a las Actas de los mártires de la Iglesia antigua y que en el Ritual romano de 1614 ha recibido la forma siguiente:

<i>Ejemplos del acompañamiento de los difuntos</i>	<i>Lecturas de la vigilia pascual</i>
<b>Libera, Domine, animam servi tui (ancillae tuae), sicut liberasti</b>	
<b>Henocho et Eliam</b> de communi morte mundi	
<b>Noe</b> de deluvio	Gn 5
<b>Abraham</b> de Ur Chaldeorum	
<b>Job</b> de passionibus suis	
<b>Isaac</b> de hostia, et de manu patris sui Abrahae	Gn 22
<b>Lot</b> de Sodomis, et de flamma ignis	
<b>Moysen</b> de manu Pharaonis regis Aegyptorum	Ex 14
<b>Danielem</b> de lacu leonum	
<b>Tres pueros</b> de camino ignis et de manu regis iniqui	Dn 3
<b>Susannam</b> de falso crimine	
<b>David</b> de manu regis Saul, et de manu Goliae	
<b>Petrum et Paulum</b> de carceribus	
Et sicut beatissimam <b>Teclam</b> virginem ... de tribus atrocissimis tormentis liberasti ...	

El pedido a Dios por la salvación del alma del fallecido se fundamenta en el comportamiento salvífico de Dios en la Biblia, que se concretiza en 13 ejemplos (paradig-

mas): Dios puede liberar al alma de todos los sufrimientos, así como liberó a Henoc y Elías del destino de la muerte terrenal, a Noé del diluvio, a Abrahán de Ur de Caldea, a Job de sus sufrimientos, a Isaac del altar de los sacrificios, a Lot del incendio de Sodoma, a Moisés de la mano del Faraón, a Daniel del foso de los leones, a los tres jóvenes del horno en llamas y de la mano del rey inicuo, a Susana de las acusaciones falsas, a David de la mano de Saúl y de Goliat, a Pedro y a Pablo de la prisión y, por último, a Tecla de los tres suplicios.



*Pedro Pablo Rubens: Daniel en la fosa de los leones. Galería Nacional de Arte, Washington*

Quizá sea éste el momento en que el motivo de Dn 3 adquiere de la manera más clara su dimensión de memoria que debe ser actualizada: en una situación concreta, la muerte de un cristiano, los fieles le recuerdan a Dios sus actos salvíficos pasados; la finalidad de esta rememoración es que también ahora Él puede manifestarse como ya se había manifestado en el pasado, es decir, como salvador y liberador.

Cuatro de los once ejemplos veterotestamentarios, entre los que también se cuenta Dn 3, ya han aparecido entre las lecturas de la vigilia pascual. El ocaso de la vida del cristiano está definido por la perspectiva de la aurora de la resurrección.

Nuestro análisis paradigmático de los tres lugares en que Dn 3 ha encontrado cabida en la liturgia de la Iglesia nos ha conducido a tres concretizaciones distintas del misterio pascual, en el ámbito del día, del año y de la vida, y a la recepción de la Biblia bajo tres géneros litúrgicos distintos, es decir, como lectura, cántico y oración. Los tres momentos indican que, fundamentalmente, lo propio de la Biblia en la liturgia es una dimensión anamnética: el presente es calificado como un tiempo de salvación rodeado por Dios, porque se lo identifica con los momentos de salvación atestiguados en la Biblia. En las celebraciones litúrgicas animadas por el Espíritu Santo, en las que la comunidad ofrece la alabanza al Padre por medio de su Elegido, los *mirabilia Dei* del pasado son



actualizados y se anticipan los *mirabilia Dei* que aún deben cumplirse. En su núcleo esencial, la liturgia es una anamnesis de la Escritura celebrada de manera ritual. Se podría decir, acertadamente, que la Biblia es, de todos los libros litúrgicos, el más importante y el único verdaderamente imprescindible.



Miguel Ángel: *El profeta Daniel (detalle)*, Capilla Sixtina, Roma

Concluamos apuntando una deficiencia en la recepción actual de la Biblia en la liturgia. Si, siguiendo con el ejemplo citado, examinamos el uso actual de Dn 3 en la liturgia, descubrimos que el pasaje sigue estando presente como cántico en la oración matutina y como motivo en el acompañamiento de los difuntos – aunque se trate de una presencia indudablemente inaccesible para la mayoría de los fieles –, pero que ha desaparecido como lectura. Ya en 1956, en ocasión de la reforma de la vigilia pascual, el pasaje fue dejado de lado al reducirse las lecturas de doce a cuatro; por otra parte, en el *Ordo Lectionum Missae* de 1969, no figura más como lectura para los domingos y días de fiesta. Esto último produce asombro si se piensa que, precisamente, el *Ordo Lectionum* deseaba realizar la exhortación del Concilio de que «la mesa de la Palabra de Dios se prepare con mayor abundancia» (SC 51) y, efectivamente, a través del ciclo trienal de lecturas y la proclamación dominical de un pasaje veterotestamentario, ha establecido una abundancia inestimable de lecturas escriturísticas. Sin embargo, la determinación de las lecturas plantea una serie de problemas vinculados con el método de coordinación y elección de las lecturas. Recordemos aquí brevemente un problema: para los domingos de todo el año, a la lectura continua del Evangelio se subordina una lectura veterotestamentaria temáticamente «adecuada». Este método de elección, condicionado exclusivamente por el tema del Evangelio, supone evidentemente el riesgo de que se pierdan de vista pasajes veterotestamentarios muy apreciados en el pasado por

la tradición de la Iglesia. Además de la narración de los tres jóvenes (Dn 3), se pueden mencionar, entre muchos otros, los relatos de Caín y Abel (Gn 4), el sueño de Jacob de la escalera que tocaba los cielos (Gn 28) y su lucha con Dios (Gn 32), el episodio de José y sus hermanos (Gn 37s), de David y Goliat (1 S 17) y de Daniel en el foso de los leones (Dn 6). Otros ciclos de lecturas actuales que en cierta medida dependen del ordo romano, como el norteamericano *Revised Common Lectionary* (1992), el británico *Four Year Lectionary* (1990) o el modelo reformado *Patmos* (1997), preparan «la mesa de la Palabra de Dios» con ese «pan» que nuestro Ordo ha olvidado. Me parece necesario que también nuestra Iglesia continúe el proceso de reforma comenzado por el *Ordo Lectionum Missae*. Sería una gran pérdida si éstos y otros testimonios de la Escritura desaparecieran de la memoria y la conciencia de las comunidades actuales.

La fuerza profética del episodio de los tres jóvenes en el horno para explicar y modificar el presente, a veces parece haber sido percibida mejor fuera que dentro de los confines de la Iglesia. Más o menos en el mismo momento en que Dn 3 desaparece de las lecturas de la noche pascual, el motivo de los tres jóvenes aparece con una frecuencia sorprendente en la pintura, la música y la literatura. Presentemos aquí un ejemplo de los muchos posibles, una poesía de la autora austríaca Christine Busta, quien recobra, de la alabanza de los jóvenes, la esperanza de que el cántico de los perseguidos triunfe, al fin y al cabo, de los perseguidores.

*Cuando fueron arrojados al horno,  
Los jóvenes cantaban.  
Así dice la Biblia.*

Pablo Neruda cuenta:

*Cuando Nazim Hikmet, el poeta,  
Fue arrojado a una cloaca,  
Comenzó a cantar entre los excrementos.  
Siempre los esbirros están mal aconsejados,  
A veces lo están también los perseguidos.  
Pero el cántico sigue siendo válido.*

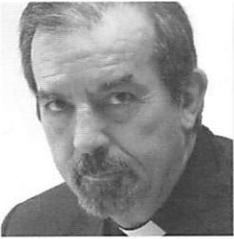
(Traducción: S. Voicu)



## El fin de un exilio

### Biblia y liturgia después del Vaticano II

Walther Ruspi



Walther Ruspi ha conseguido un doctorado en Teología, con una especialización en Teología litúrgica, en el Pontificio Ateneo San Anselmo en Roma. Da clases en el seminario teológico S. Gaudenzio y también en la Pontificia Universidad Urbaniana en Roma. Actualmente es Director del Oficio Nacional Catequético de la Conferencia Episcopal Italiana.

#### El fin de un exilio

La relación vital que existe entre la Biblia y la liturgia ha encontrado en el Vaticano II un espacio amplio a través de las normas sobre la reforma litúrgica establecidas por *Sacrosanctum Concilium* (SC) y en la exposición dedicada a la divina Revelación y a su transmisión en la Iglesia contenida en *Dei Verbum* (DV). Es, pues, oportuno investigar en estas dos constituciones la importancia y el papel que derivan de las sinergias recíprocas entre la Biblia y la liturgia.

Podemos decir que el Vaticano II ha llevado a cabo «el fin del exilio de la Palabra», emprendiendo una recuperación esencial de la presencia de la Escritura en la acción litúrgica y del conocimiento «suave y vivo» de esta misma Palabra (SC 24).

Más que a un simple incremento en la «cantidad» de Escritura, la reforma del Vaticano II ha apuntado en especial a una presencia de la «calidad» de la Palabra de Dios en el corazón y la vida de los fieles (DV 8), a su profunda recepción, inteligencia, conocimiento y experiencia.

A la Iglesia, y por lo tanto a cada uno de nosotros, se nos exige, con la ayuda del Espíritu Santo, que escuchemos devotamente, custodiemos celosamente, expliquemos fielmente la Palabra (cf. DV 10), para que, gracias al anuncio de la salvación, el mundo entero «oyendo crea, y creyendo espere, y esperando ame» (DV 1).

SC y DV proponen dos principios generales: la presencia de Dios y de Cristo en la Sagrada Escritura cuando es proclamada a su pueblo, y el nexo íntimo que existe entre la Palabra de Dios y la celebración, es decir, las dos mesas.

#### La Biblia en la liturgia

Entre las *Normas generales* que deben guiar la reforma de la sagrada liturgia, un párrafo está dedicado a «Biblia y liturgia», con estas palabras: « En la celebración litúrgica la importancia de la Sagrada Escritura es sumamente grande. Pues de ella se toman las lecturas que luego se explican en la homilía, y los salmos que se cantan, las preces, oraciones e himnos litúrgicos están penetrados de su espíritu y de ella reciben su significado las acciones y los signos. Por tanto, para procurar la reforma, el progreso y la adaptación de la sagrada liturgia, hay que fomentar aquel amor suave y vivo hacia la Sagrada Escritura que atestigua la venerable tradición de los ritos, tanto orientales como occidentales» (SC 24).

Más adelante, entre las normas que derivan de la *naturaleza didáctica* de la liturgia, *Sacrosanctum Concilium* vuelve a hablar de la presencia de la Biblia en la liturgia: «Para que aparezca con claridad la íntima conexión entre la Palabra y el rito en la liturgia: En las celebraciones sagradas debe haber lectura de la Sagrada Escritura más abundante» (SC 35).

Deteniéndose luego en la reforma de la liturgia eucarística, la misma Constitución recuerda la exigencia de una mayor riqueza bíblica en la misa: « A fin de que la mesa de la Palabra de Dios se prepare con más abundancia para los fieles ábranse con mayor amplitud los tesoros de la Biblia, de modo que, en un período determinado de años, se lean al pueblo las partes más significativas de la Sagrada Escritura» (SC 51).

También en la reforma de la Liturgia de las Horas se dice: « En cuanto a las lecturas, obsérvese lo siguiente:

a) Ordénense las lecturas de la Sagrada Escritura de modo que los tesoros de la Palabra divina sean accesibles, con mayor facilidad y plenitud» (SC 92a).

Dada la importancia de esta «fuente», de esta «mesa» (son las imágenes bíblicas más frecuentes para indicar la fuente bíblica de la que la liturgia toma sus recursos principales) también «los textos destinados al canto sagrado deben estar de acuerdo con la doctrina católica; más aún: deben tomarse principalmente de la Sagrada Escritura y de las fuentes litúrgicas» (SC 121).



El motivo, el fundamento de dicha importancia, consiste en el hecho de que Cristo mismo está «siempre presente y obra en nosotros, sobre todo en las celebraciones litúrgicas» (SC 35): «Está presente en su Palabra, pues cuando se lee en la Iglesia la Sagrada Escritura, es El quien habla» (SC 7), «En efecto, en la liturgia, Dios habla a su pueblo; Cristo sigue anunciando el Evangelio» (SC 33).

El conjunto de estas citas nos ofrece una panorámica de la aspiración de la reforma conciliar, que consiste en tres factores: ofrecer con mayor abundancia, más variedad y mejor elección, la mesa de la Palabra; favorecer un conocimiento suave y vivo de la Sagrada Escritura; traducir los textos a la lengua del pueblo, sin marginar el latín (cf. SC 36).

## La Biblia en la vida de la Iglesia

*Dei Verbum* contiene numerosas referencias al binomio vital *Biblia y liturgia*. Hablando de la veneración que la Iglesia siempre ha tenido por la Sagrada Escritura, DV dice que el motivo de dicha veneración estriba en el hecho de que también la Escritura, al igual que la Eucaristía, es el cuerpo «sacramental» de Cristo. Es éste el origen de la expresión «mesa doble» usada por los Padres: la mesa de la Palabra y la mesa del Pan. Con la misma solicitud con la que se ofrece el Pan eucarístico, también se debe ofrecer «el alimento de la Escritura, que alumbré el entendimiento, confirme la voluntad, encienda el corazón en amor a de Dios» (Pío XII citado en DV 23).

La importancia de la mesa de la Palabra en la acción litúrgica es tan grande que no es concebible una acción sacramental sin que la liturgia del sacramento esté precedida por la liturgia de la Palabra. Con referencia a la celebración eucarística se dice: «La misa está constituida por dos partes, la "liturgia de la Palabra" y la "liturgia eucarística"; ambas están tan estrechamente vinculadas entre sí que constituyen un acto único de culto. Así, en la Misa se sirven tanto la mesa de la Palabra de Dios como la mesa del Cuerpo de Cristo, para que los fieles reciban de ellas instrucción y alimento» (PNMR 28).

Sin excluir la lectura privada y el estudio asiduo de la Escritura, la proclamación litúrgica es el lugar privilegiado en el que los fieles pueden alcanzar «las inmensas riquezas de la Palabra divina» (DV 25). La homilía desempeña al respecto un servicio especial, con la condición de que quienes ofrecen al pueblo de Dios esta «caridad primera» se alimenten, en primer lugar, ellos mismos del «sublime conocimiento de Jesucristo» (Fil 3,8), para que no resulte un «predicadores vacíos de la Palabra, que no la escuchan por dentro» (San Agustín citado en DV 25).

La Iglesia considera a la Escritura como alimento y regla de la fe. «Es tan grande el poder y la fuerza de la Palabra de Dios, que constituye sustento y vigor de la Iglesia, firmeza de fe para sus hijos, alimento del alma, fuente límpida y perenne de vida espiritual» (DV 21). Por ello es conveniente que los cristianos tengan amplio acceso a la Sagrada Escritura; y para ello se han de preparar con esmero traducciones adecuadas y correctas de los textos originales a las distintas lenguas (cf. DV 22).

## Ahondamientos para nuestros días

### La dificultad de leer la Escritura

Si bien se puede constatar un resultado global positivo, sin embargo, hay que registrar una debilidad en la práctica litúrgica o en la actuación pastoral. No faltan cuestionamientos<sup>1</sup> que describan una tendencia hacia la «banalización» del texto sagrado, pese a intenciones subjetivas que pueden aparecer motivadas desde el punto de vista pastoral.

¿Por qué seguir leyendo la Palabra de Dios en nuestras asambleas? ¿Por qué seguir proponiéndola sin cambios, si fue puesta por escrito en un tiempo muy alejado del nuestro? ¿Por qué no parafrasearla, dejando de lado todo lo que se resiste a una comprensión inmediata?

Hoy, en una sociedad alfabetizada, ¿por qué seguir escuchando, cuando sería más accesible la lectura? ¿Escuchar o leer? ¿Escuchar una grabación? ¿Por qué no escoger una grabación técnicamente perfecta, una lectura audiovisual, sin recurrir a un lector que tal vez sea poco comunicativo?

Estos interrogantes quizá parezcan banales; pero los documentos conciliares ofrecen una primera respuesta sobre el tipo de proclamación y escucha, al afirmar que en la «proclamación» se realiza la presencia «viva» de la Palabra, como Palabra de Dios.

«En la escucha de la Palabra de Dios se edifica y crece la Iglesia, y los hechos admirables que un tiempo y de muchas maneras Dios ha llevado a cabo en la historia de la salvación, se vuelven a presentar como verdad mística en los signos de la celebración litúrgica; a su vez, Dios se sirve de la misma asamblea de los fieles, de quienes celebran la liturgia, para que su Palabra se difunda y sea glorificada y su nombre sea exaltado entre los pueblos» (OLM 7).

### La sacramentalidad de la Palabra

La Palabra de Dios está plenamente presente en la proclamación litúrgica ante la Iglesia. La Palabra escrita existe como documento, la Palabra proclamada en la



asamblea existe como Palabra relacional, Palabra viva, porque al salir de la boca de Dios, gracias al ministerio del lector, llega a los oídos y al corazón del pueblo congregado.



La lectura litúrgica es, de cierta manera, la actualización sacramental de la Palabra de Dios. En la proclamación se realiza una presencia dinámica doble: Dios se introduce con su Palabra en nuestro hoy y al mismo tiempo volvemos a ingresar en el presente eterno de Dios que habla. La Palabra eterna está relacionada con nosotros y se enraíza en el hoy en el que nos alimenta realmente.

La Palabra de Dios es una palabra que antecede a cualquier intervención nuestra, porque Dios toma siempre la iniciativa del diálogo, nosotros somos interpelados por Dios, que se dirige a nosotros con toda su historia de amor: la revelación de Dios a Israel en la historia, el relato de sus maravillas y su plan de salvación para toda la humanidad, que se cumple en Jesús de Nazaret, el Verbo encarnado.

Junto con la proclamación se coloca la actualización, que encuentra en el ministerio eclesial su explicitación efectiva, también a través de su complemento posible y común: el sermón.

### La lectura solemnizada de la Palabra de Dios y su veneración

El entrar en nuestro hoy, la Palabra eterna realiza un ambiente de *teofanía*. Dios habla nuevamente a su pueblo, y quien lo escucha está llamado a «quitarse las sandalias»<sup>2</sup>. Dios, a través del ministerio del lector, abre su boca y en su libertad hace coincidir su Palabra con la de los testigos, pero ello requiere que no falte la oración de la epiclesis, porque quien actúa es el Espíritu.

Los *Praenotanda* del OLM nos indican tres perspectivas a través de las cuales comprender el sentido de la veneración de la Palabra de Dios: el espacio de la

celebración, los ministros propios y los ritos que constituyen la celebración.

El *espacio de la celebración*: el púlpito, como lugar elevado, estable, digno, apto para facilitar la escucha, debe sugerir claramente que en la Misa se prepara la mesa de la Palabra de Dios y la del Cuerpo de Cristo (OLM 32).

Los *ministros*: lector, salmista, diácono, quienes deben haber recibido una preparación espiritual y técnica adecuada a través de una instrucción doble, bíblica y litúrgica (OLM 55).

Los *ritos* de la celebración de la Palabra: la belleza del Evangelionario (OLM 35-37), el acompañamiento procesional, la manera de proclamar, el ósculo y la señal de la cruz, las aclamaciones como profesiones de fe (OLM 17).

Por último, y decisiva en su eficacia, es la oración de la epiclesis, en la que se manifiesta la acción del Espíritu Santo.

OLM (9) afirma: «Para que la Palabra de Dios obre verdaderamente en los corazones lo que hace resonar en los oídos, es necesaria la acción del Espíritu Santo; bajo su inspiración y con su ayuda, la Palabra de Dios se vuelve fundamento de la acción litúrgica, y norma y sostén de toda la vida».

De esta manera, obtenemos el contexto más alto para la proclamación solemnizada, que, acompañada por signos explicativos, coloca en el centro la Palabra o el Evangelionario «precioso» con el que se hace visible esa Palabra que sólo el Espíritu puede hacer comprender y acoger como Palabra de Dios.

- En las distintas tradiciones litúrgicas: católica, ortodoxa, reformada... la oración que invoca la presencia del Espíritu Santo precede la proclamación del Evangelio. Es una acción epiclética.
- En la tradición litúrgica de la Iglesia Católica latina, antes de la proclamación del Evangelio, el diácono que invoca la bendición es bendecido por el sacerdote con estas palabras: «El Señor esté en tu corazón y sobre tus labios, para que puedas anunciar dignamente su Evangelio. En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo».
- La liturgia bizantina reza: «Oh Señor, amante de los hombres, haz que resplandezca en nuestros corazones la luz pura de tu conocimiento divino, y abre los ojos de nuestra mente para que podamos comprender tus palabras evangélicas».
- En la tradición de la Iglesia reformada, el pastor, antes de leer y predicar, pide «a Dios la gracia de su



Espíritu santo, para que su Palabra sea expuesta fielmente para honor de Su Nombre y la edificación de la Iglesia y recibida con humildad y obediencia, como es debido».

En la liturgia reformada también encontramos una oración espléndida, inspirada por la *Imitación de Cristo*:

*«Señor, te agradecemos por habernos reunido ante tu presencia, para revelarnos tu amor y someternos a tu bondad. Haz que calle en nosotros toda voz que no sea la tuya. Y para que no encontremos nuestra condena en tu Palabra, oída sin ser recibida, conocida sin ser amada, escuchada sin ser puesta en la práctica, abre por medio de tu Espíritu Santo nuestras mentes y nuestros corazones a tu verdad, en el nombre de Jesucristo. Amén».*



Por último, en la liturgia latina, la bendición de un púlpito nuevo se expresa así:

*Oh Dios, que te has dignado llamar a los hombres a salir de la tiniebla y a entrar en tu luz maravillosa, es justo que to demos gracias, porque nunca dejas de saciarnos con el sabroso alimento de tu Palabra, y porque, siempre que nos reunimos en esta iglesia, nos recuerdas y aclaras las maravillas de tu revelación.  
Te pedimos Señor, que en este lugar la voz de tu Hijo leegue siempre a nuestros oídos, y que, dóciles a las inspiraciones del Espíritu Santo, no nos limitemos a escuchar tu Palabra, sino que la llevemos con decisión a la práctica. Que, en este lugar, los que proclaman tu Palabra nos enseñen el camino de la vida, para que nosotros, recorriéndolo valientemente, sigamos a Cristo, el Señor, y alcancemos la vida eterna.*

## Conclusión

Subrayo, como conclusión, las dos profundizaciones teológicas y pastorales que se presentan hoy al volver a leer las Constituciones conciliares que nos hablan de la Biblia y la liturgia: la dimensión epiclética en la proclamación y la obra indispensable del Espíritu Santo para que la palabra bíblica sea Palabra de Dios para nosotros; la actualización de la Palabra en el hoy para el acogimiento total del texto bíblico no banalizado, para hablar a nuestra historia, vivida en la fe de la Iglesia.

(Traducción: S. Voicu)

<sup>1</sup> Cf. C. Giraud, *Stupore eucaristico. Per una mistagogia della Messa alla luce dell'enciclica Ecclesia de Eucharistia*, Vaticano 2004, p. 60.

<sup>2</sup> J-J. von Allmen, *Celebrare la salvezza. Dottrina e prassi del culto cristiano*, Turino 1986 (esp. *La proclamazione della Parola di Dio*, p. 109).





## La Palabra de Dios: fuente de reconciliación, justicia y paz

### Reflexiones sobre el tema de la VII Asamblea Plenaria de la FEBIC

Alexander M. Schweitzer, Secretario General de la FEBIC

El tema de la VII Asamblea Plenaria de la FEBIC es poli-facético. Es un tema africano, es un tema bíblico y es también un tema de la FEBIC. Así pues, me gustaría compartir con Uds. algunos aspectos de este tema a modo de aperitivo antes de nuestra próxima Asamblea Plenaria.

«Reconciliación, justicia y paz» es...

#### ... un tema africano

Ésta es la razón por la que el próximo Sínodo Especial para África (2009) estará dedicado precisamente a este tema. África nos ofrece el aspecto salvífico y el aspecto horrible de este tema. Hay muchos y espléndidos ejemplos de procesos de reconciliación en varios países africanos que nosotros conocemos. Los motores y promotores de estos procesos a menudo son personas o grupos profundamente comprometidos y motivados por los valores cristianos, la lógica del amor, del perdón y por una noción bíblica de justicia. Esta justicia no se construye simplemente sobre una idea de mera igualdad y todavía menos sobre un sistema de venganza. No se trata de justicia según el ser humano sino de justicia proveniente de Dios. Una justicia que considera a toda la humanidad como Sus hijos y, por tanto, como hermanos y hermanas, que gozan de la misma dignidad y la misma necesidad de perdón y redención; una justicia que tiene una especial debilidad por los débiles.

Sin embargo, África también ofrece los aspectos horribles de la ausencia de justicia y paz, de la presencia del odio, la lógica de la revancha y de la muerte. Es superfluo citar lugares concretos, naciones o actores a este respecto; muchos de ellos son demasiado conocidos. Sin duda, varios factores externos, impuestos a África, juegan en esto un papel: discriminación económica por medio de mercados controlados y acuerdos comerciales perjudiciales; varias realidades estructurales que hacen que la vida y la convivencia en África no sean fáciles son (todavía) consecuencias de la época colonial. La globalización a largo término puede conllevar grandes oportunidades para África, pero por ahora parece que causa como mínimo mucha marginación y desventajas. Los índices de pobreza, hambruna, mortalidad son escandalosos, puesto que donde existen son intencionados, o por lo menos, tolerados. En este pequeño mundo habría bastante agua, comida, medicinas, etc. para todos, y a precios bastante baratos. La violencia y la muerte pro-

vocada son escándalos, y no es raro que el mundo lo contemple sin intervenir.

Estas observaciones, sin embargo, no deberían distraer nuestra atención del hecho de que algunos de los factores que promueven una cultura de injusticia, odio y muerte son «made in África». En esta conexión podemos ponderar el valor de la vida en África, o mencionar el concepto y la concreta realización del liderazgo que demasiado a menudo permite a un individuo usurpar y abusar del poder (el jefe o rey tradicional africano estaba rodeado por más mecanismos de control que algunos de los líderes actuales africanos están dispuestos a aceptar). La plaga de violencia y muerte que se está desencadenando en tantos lugares de este hermosos continente a menudo está originado por la ausencia de valores y de sistemas para protegerlos. Para nosotros, cristianos, este hecho toca los fundamentos de nuestra fe, la cuestión de nuestros valores cristianos y, por último, nuestra relación con Dios. Hace unos años un arzobispo africano me dijo: Nuestro desafío en África no es el número creciente de cristianos, o la difusión del cristianismo, sino la calidad de nuestra fe, la profundidad y el arraigo de la Buena Nueva en nuestras culturas africanas.

La pastoral bíblica en África hoy se encuentra frente a frente con este gran desafío.

#### ... un tema bíblico

Justicia y paz son temas profundamente bíblicos. La justicia de Dios y la paz por Él garantizada es un tema recurrente, sobre todo en el Antiguo Testamento (la justicia se menciona 165 veces; la paz 323 veces), y especialmente en el Pentateuco, los Profetas (cf. Isaías), los salmos, sin olvidar a Job. La justicia es vista como una prerrogativa de la paz (cf. Sal 10,18).

Al hacer justicia «observas el camino del Señor» (Gen 18,19), y quien no sigue el camino de Dios pervierte la justicia (1 Sam 8,3). La justicia no es una cosa fácil de obtener, *ex cathedra iudicis*. La justicia requiere valor (Ex 23,2). En último término, es el Señor quien hace justicia. Es lo primero que hace y lo hace principalmente para los débiles y necesitados (huérfanos, viudas, extranjeros, cf. Dt 10,18; 27,19; Sal 82,3, etc.) y para todos los oprimidos (Sal 103,6). La comida, la justa súplica para poder tener lo mínimo necesario para subsistir, el derecho a vivir con seguridad, a integrarse en la sociedad, etc. son cuestio-



nes de la justicia del Señor, de la justicia en sentido bíblico. «¡Dad sus derechos al oprimido, haced justicia al huérfano, abogad por la viuda!» (Is 1,17).

El tema de la «justicia» atraviesa el libro de Job como un hilo dorado. La lucha existencial de Job revela cuán inescrutable puede ser la justicia del Señor, pero precisamente esta justicia es esencial para el Todopoderoso (cf. Salmos; Rom 3,5). La justicia en sentido pleno existe sólo en el Señor, lo cual significa que la justicia entre los humanos puede tener este sentido sólo si se refiere a Aquél que en su infinito amor es el Único justo.

El tema de la reconciliación se encuentra principalmente en las cartas paulinas y en el Nuevo Testamento, y en la teología paulina la reconciliación se utiliza en sentido cristológico. Dios se ha reconciliado con el mundo por medio de su Hijo, Jesucristo. Este modelo nos muestra que la abnegación, la obediencia a Dios y el amor incondicional a Dios y a nuestro prójimo son los componentes de la reconciliación, la justicia y la paz. Sólo, entonces, la Palabra de Vida prevalecerá sobre las palabras de odio y muerte.

### ... un tema de la FEBIC

La Federación Bíblica Católica desde sus inicios se ha caracterizado por su interés explícito por la realidad concreta, por el contexto, por el significado vital de sus esfuerzos. Nunca se ha limitado solamente a la reflexión teórica; su apostolado bíblico ha siempre estado orientado pastoralmente, fundamentalmente centrado en un nivel básico.

La justicia, la justicia bíblica, es concreta, afecta la vida cotidiana, no es fácil de obtener o realizar. La justicia (así como la reconciliación y la paz) necesita ser puesta en práctica, necesita agentes, cf. Sal 14(15),2: ופעל צדק / καὶ ἐργαζόμενος δικαιοσύνην / et operatur justitiam. El Sermón de la Montaña en el Evangelio de Mateo, uno de los textos clave de la Asamblea Plenaria, subraya la importancia de promover la justicia y la paz activamente (por ej., Mt 5,13: οὕτως γὰρ πρέπει ἔστιν ἡμῖν πληρῶσαι πάσαν δικαιοσύνην).

Una rápida ojeada a los Documentos Finales de las últimas tres Asambleas Plenarias de la FEBIC nos ayuda a destacar esta realidad de la FEBIC:

El Documento Final de Bogotá (1990) postula que «la Biblia tiene que llegar a ser un libro para el mundo porque no podemos entender la Biblia sin la realidad humana que necesita salvación, ni tampoco podemos entender la realidad humana sin la Biblia. Si miramos al mundo de hoy nos damos cuenta de que es un mundo que sufre injusticia, explotación y desigualdad». Y a continuación enumera algunas de las expresiones de la situación del mundo, como por ejemplo, la creciente disparidad económica entre norte y sur, entre ricos y pobres, la

explotación de los recursos del así llamado «tercer mundo», las injusticias de los sistemas patriarcales y sexistas, la violación de los derechos humanos, la discriminación racial y los conflictos nacionales, los males de los sistemas sociales que utilizan el poder político para oprimir a la gente y causar víctimas. (cf. 6.2).

El Documento Final de Hong Kong (1996) subraya que en un mundo cambiante «la pastoral bíblica no puede reducirse a un asunto de las personas religiosas, algo que se lleva a cabo sólo en la comunidad eclesial. Tiene que poner la Buena Nueva en contacto con todas las áreas de la vida, de manera que los hombres y mujeres puedan experimentar y confesar que la presencia de Dios, hecha visible en Jesucristo, puede traer salvación y liberación, paz y reconciliación al mundo entero» (cf. 5.3.3).

Y el último Documento Final de nuestra Asamblea Plenaria en el Líbano (2002) tiene en su lista de prioridades para el periodo 2002-2008 el desarrollo del material de pastoral bíblica que «toma en consideración las particulares situaciones sociales y culturales de los diferentes grupos de la población mundial y que les ayudará a participar en la construcción de un mundo donde la justicia, la paz y el mutuo respeto contribuyan al desarrollo humano de forma permanente» (cf. 4.1).

El tema de la reconciliación, justicia y paz es verdaderamente un tema de la FEBIC!

La justicia y la paz han de «ponerse en práctica», han de realizarse por medio del duro trabajo de los operadores de justicia, han de realizarse con la justicia y la paz de Dios. La reconciliación tiene que ser cultivada por hombres y mujeres reconciliados, reconciliados con Dios y consigo mismos. La profundidad de nuestra fe – a la que invitaba el arzobispo africano antes mencionado – y la continua conversión de nuestros corazones son condiciones *sine qua non* para ser operadores de justicia, paz y reconciliación. El Sermón de la Montaña puede leerse como una caracterización de estos operadores de paz. ¡Qué desafío y qué programa tenemos ante nosotros! El amor es el mantillo donde las tiernas plantas de la reconciliación, justicia y paz pueden prosperar; el amor de Dios, nuestro amor, nada menos.

(Traducción: N. Calduch-Benages)



## Católicos y fe católica en África

### Hechos e informaciones

#### Los católicos en África

Brasil fue en otro tiempo la joya preciada del Reino de Portugal, mientras que México, Colombia, Argentina y las Filipinas tienen sus raíces católicas en la España católica. En el año 2000 los católicos bautizados alcanzaron en América Latina los 424 millones, mucho más que la suma de católicos en Europa y América del Norte. Esta cifra corresponde al 42 % de todos los católicos a nivel mundial. Hay que tomar siempre en cuenta que una buena parte de los católicos en América del Norte tienen raíces latinoamericanas.

En África se está dando un crecimiento significativo de los católicos, sobre todo en las ex colonias de Francia y Bélgica. Todavía en el año de 1955, según datos de la Iglesia, la cantidad de católicos en África alcanzaba solamente los 16 millones. Pero con el aumento de las posibilidades de transporte aéreo los misioneros han logrado llegar hasta las regiones más lejanas del continente que antes eran inalcanzables para ellos. Hasta 1978 la cantidad de católicos africanos había alcanzado los 55 millones, en la actualidad alcanza los 140 millones. John Allen pone en datos proporcionales esta expansión de la fe católica: «desde 1900 al año 2000 creció la cantidad de católicos en África de 1,9 millón hasta 130 millones. Esto corresponde a un crecimiento del 6.708 % [sic!]. Nunca en la historia de los dos mil años de historia de la Iglesia ha crecido el catolicismo con esa rapidez en algún continente». Hoy en día, cada octavo católico es un africano, y si esta tendencia en África continúa hasta el 2025 crecerá su número en unos 230 millones, de tal forma que cada sexto católico será un africano.

Las estructuras eclesiales se han desarrollado según las circunstancias. Actualmente hay en África 426 obispos y más de 27.000 sacerdotes. Además, la situación vocacional no tiene la dimensión dramática como en buena parte de Europa y América del Norte, aún cuando siempre hay necesidad de más sacerdotes. En Nigeria, con sus casi 18 millones de católicos, las comunidades eclesiales a veces no logran dar cabida a los que participan de las celebraciones, aún cuando en algunos lugares se hace necesario celebrar hasta cinco o seis eucaristías dominicales. La expansión de la fe católica se hace muy evidente en muchos países, por ejemplo en Tanzania. Ahí creció la cantidad de católicos entre 1961 y el año 2000 en unos 419 %, desarrollándose por ello las respectivas estructuras eclesiales. En el año 2000 ya había en Tanzania 4 pro-

vincias eclesiásticas y 29 diócesis. En ocho de esas diócesis los católicos son mayoría en la población.

Mientras que en 1965 menos de la cuarta parte de los obispos de Tanzania eran de origen africano, desde 1996 todas las diócesis son regidas por nativos. En la elección del papa en 2005, de los 115 cardinales 11 eran africanos.

Los datos estadísticos sobre bautismos son también iluminativos, pues regiones con mayores cantidades de bautismos evidencian un crecimiento dinámico. Del total de los 18 millones de bautismos católicos registrados en el año 1999 se realizaron ocho millones en América Central y América Latina y no menos de tres millones en África. Hoy en día se registran anualmente en Nigeria y en la República Democrática del Congo más bautismos que en los países tradicionalmente católicos como Italia, Francia, España y Polonia.

Hay también que anotar que el 37 % de los bautizados en África son adultos. Los observadores apuntan que este indicador es importante para registrar el éxito de los esfuerzos por la evangelización, pues muestra que las personas se han decidido conscientemente a convertirse a otra religión. En 2025 el número de africanos y latinoamericanos dentro de los católicos alcanzarán juntos el 60 %, y para el año 2050 las dos terceras partes. Para ese entonces, los católicos europeos y euro-americanos serán sólo una pequeña porción de una Iglesia dominada por filipinos, mexicanos, vietnameses y congoleños (aun cuando el norte siempre seguirá aportando considerablemente para los costos y el financiamiento). El sociólogo Rogelio Saenz pronostica: «Entre el 2004 y el 2050 aumentará la cantidad de católicos en África en un 146 %, en Asia en un 63 %, en América Latina y el Caribe en un 42 % y en América del Norte en un 38 %. Al mismo tiempo se reducirá la cantidad de católicos en Europa en esa misma etapa en un 6 %». Se estima que en los años 30 del siglo XXI los católicos de África podrán haber rebasado la cantidad de católicos europeos, y en los años 50 lo habrán logrado también los asiáticos.

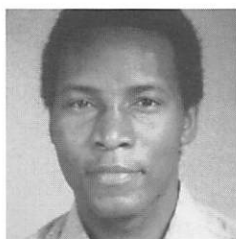
*Cf. la conferencia de Philip Jenkins «Desarrollo demográfico de los cristianos en el mundo: Repercusiones sobre la nueva evangelización» pronunciada en el congreso internacional WeltMission celebrado por la Conferencia Episcopal de Alemania del 2 al 4 de mayo del 2006 en Freising, Alemania.*

(Traducción: CCFM News)



## Pequeñas Comunidades Cristianas en Tanzania

Titus Amigu



*Titus H. Amigu hizo su licenciatura en Sagrada Escritura en el Pontificio Instituto Bíblico. Enseña Nuevo Testamento, Griego del Nuevo Testamento y Hebreo Bíblico en el Seminario Mayor de Peramiho en Tanzania desde 1996. En el año 2000 fue nombrado rector de dicho Seminario. Desde 2003 es coordinador nacional del apostolado bíblico en Tanzania.*

### Una historia breve

Después del Concilio Vaticano II (1962–1965) se abrieron las puertas y el Espíritu de Dios trajo un nuevo Pentecostés con la introducción de las Pequeñas Comunidades Cristianas en África (Swahili: *Jumuiya Ndogo Ndogo*). En Tanzania, la Conferencia Episcopal de Tanzania (TEC) en su Sesión Plenaria del año 1977 revisó la viabilidad de establecer Pequeñas Comunidades Cristianas en el país, tal como se había propuesto y acordado en los encuentros de AMECEA (Asociación de Miembros de las Conferencias Episcopales de África del Este). Los obispos remarcaron que sería una cuestión de máxima prioridad para la región en los años siguientes. Así pues, marcaron unas líneas guía para ser desarrolladas y se pusieron de acuerdo sobre algunos elementos relativos a las Pequeñas Comunidades Cristianas en el país. Propusieron y establecieron una especie de plan uniforme sin ignorar las posibles diferencias que derivan del contexto local y de las circunstancias en que se encuentran las diócesis, las cuales son muy grandes y diversas.

Las presentes prioridades para una mayor evangelización ponen el acento en el desarrollo de Pequeñas Comunidades Cristianas en cada parroquia y diócesis. Por ahora, muchas parroquias y diócesis pueden presumir de haber conseguido grandes resultados desde que AMECEA declaró que las Pequeñas Comunidades Cristianas eran una prioridad en el trabajo pastoral.

### Razones para la prioridad

Hay profundas razones sociológicas y teológicas para establecer Pequeñas Comunidades Cristianas en Tanzania. Primero, se ajustan al fenómeno de la vecindad. Sinceramente hablando, de una forma u otra, muchas de las actividades de las Pequeñas Comunidades Cristianas son una extensión o un perfeccionamiento de la buena vecindad. Esto se aplica a

la oración compartida, al cuidado de los enfermos y al interés por temas relacionados con la justicia, la paz y la integridad de la creación. En África y, por consiguiente, en Tanzania la vecindad es el campo de acción inmediato, el contexto inmediato de la Pequeña Comunidad Cristiana. De la Pequeña Comunidad Cristiana no se espera que se haga cargo de la comunidad en un nivel más elevado o más lejano que el de su propia vecindad. En este modo, es la Iglesia de la vecindad.

Tanzania, como otros países africanos, intenta vivir una cristología y una eclesiología adaptadas. Intenta vivir una cristología y una eclesiología desarrolladas y basadas en una correlación entre la tradición de la Iglesia y la cultura africana. Como tal, el país busca una cristología que se inspire en la cultura africana, que hable de Jesús como sanador, Jesús como antepasado, Jesús como vecino, Jesús como siervo sufriente, en el sentido de ayudar y compartir, y también Jesús como liberador, en el sentido de transformador en cuanto concierne a la justicia, la reconciliación y la paz.

En cuanto a la eclesiología, Tanzania desea una eclesiología que se inspire en la cultura africana, entendiendo con esto, una eclesiología que tome en consideración la centralidad de los ministerios de curación, la Iglesia como familia de Dios, en el sentido de considerar la familia como una célula importante de la sociedad africana, la Iglesia como comunión, la Iglesia como servidora, la Iglesia como participación y, finalmente, la Iglesia como liberación.

### Objetivos de las Pequeñas Comunidades Cristianas

Al ser las Pequeñas Comunidades Cristianas el centro de la pastoral actual, las diócesis tratan de ayudar a sus miembros a vivir el Evangelio en el contexto actual de sus vidas y a ser sus testigos y servidores en la vecindad y en la sociedad. Esto apunta a convertir las parroquias y las diócesis en comunidades de creyentes que centran su vida y oración en Cristo y en la eucaristía, siendo un signo de su actual presencia para todos en la sociedad por medio del amor y la compasión, mostrando un especial interés por los pobres y marginados, preparados para adaptarse a las necesidades cambiantes de la gente a partir de sus tradiciones y culturas, y testimoniando activamente el



amor de Cristo a través de estas Pequeñas Comunidades Cristianas.

Es decir, el anhelo de todas las diócesis es hacer posible que los miembros de las Pequeñas Comunidades Cristianas puedan vivir su compromiso cristiano. Para ello, la Pequeña Comunidad Cristiana puede ser vista como una comunión de creyentes que se encuentran juntos y que testimonian la Palabra de Dios, intentando reconocer y superar las diferencias que pueden surgir en la vida social de cada día, en la situación económica y en los ambientes culturales diversos. Brevemente, en el amplio contexto africano, es una comunidad viva, o sea «un estilo de vida», con una invitación a ayudar a sus miembros, compartir con ellos y dar testimonio en el contexto de la cultura africana, tal como lo menciona el documento *Ecclesia in Africa* del Sínodo africano. Al respecto, las Pequeñas Comunidades Cristianas serán la manera de vivir así como de llevar a la práctica la cristología y la eclesiólogía africanas. El objetivo de las Pequeñas Comunidades Cristianas es ayudar a las parroquias y diócesis a compartir y crear una participación activa.

### La situación actual

Actualmente, casi en toda Tanzania, la estructura de las Pequeñas Comunidades Cristianas se ha enraizado en centros parroquiales, locales sociales en lugares apartados, centros comunitarios en los pueblos y centros catequéticos e instituciones religiosas donde tienen lugar las celebraciones de la Eucaristía y de la Palabra de Dios.

En las grandes localidades y ciudades, hay un objetivo adicional. En tales sitios, la Iglesia tiene que fomentar una mayor evangelización en estas Pequeñas Comunidades Cristianas y ayudar a cada uno de sus miembros a sentirse en casa en medio de una cultura expansiva, comprensible y aceptable. Mwanza, Mbeya y Dar es Salaam son algunos de estos grandes centros urbanos.

Tomemos Dar es Salaam como un caso especial. Es la ciudad más grande de Tanzania que cubre aproximadamente unos 162 km<sup>2</sup> (62,7 millas cuadradas) con una población cercana a 4 millones. No se puede cuestionar la presencia cristiana – es un hecho – y la misma Dar es Salaam es una arquidiócesis. Entre el centro de la ciudad y la periferia hay 50 parroquias con numerosos centros y unas 2.100 Pequeñas Comunidades Cristianas. Los residentes en Dar es Salaam provienen de zonas rurales. Así pues, la mezcla étnica es algo rutinario. Se ha observado que cada año la población aumenta un 8 %, con aproximadamente 850 personas que cada día emigran de otras partes del país hacia la ciudad. Por consiguiente, las Pequeñas Comunidades Cristianas de Dar es Salaam son una mezcla especial de grupos étnicos y lenguas. En

breve, la mayoría de cristianos que no son de Dar es Salaam tienen fisonomías y culturas diversas, dependiendo de las situaciones y ambientes en los que fueron educados. Obviamente, la aceptación mutua, la tolerancia y la solidaridad son grandes desafíos para todos los cristianos de las Pequeñas Comunidades Cristianas de Dar es Salaam.



Hoy día, la mayor parte de las Pequeñas Comunidades Cristianas en Dar es Salaam son modelos pastorales, como en la mayoría de países de África del Este. Nos gustaría subrayar este modelo particular desarrollado en el seno de las estructuras parroquiales, donde la parroquia es una «comunión de pequeñas comunidades». Paradójicamente, las Pequeñas Comunidades Cristianas en Dar es Salaam se encuentran en tres situaciones: urbanas, rurales, y rural-urbanas. El tradicional modelo urbano suele agrupar a las personas que viven juntas en el apartamento de una casa o en una fila de casas o en un proyecto de casas para trabajadores. Por modelo urbano tradicional entendemos una comunión de familias extendidas en la misma vecindad o área geográfica.

### Logros en las diócesis

Con la ayuda e influencia de las Pequeñas Comunidades Cristianas muchas diócesis de Tanzania han conseguido lo siguiente:

- Se han establecido más de 10.000 Pequeñas Comunidades Cristianas
- Se han rectificado o regularizado numerosos matrimonios inválidos
- Se han reconciliado y recompuesto muchos matrimonios rotos
- Un número considerable de católicos no practicantes han vuelto a los sacramentos
- La asistencia a la misa dominical y a la comunión va en aumento, lo cual es un signo de esperanza



- Hay una mediación efectiva en muchos casos de injusticia, peleas y demás situaciones similares.
- La unidad se ha ido consolidando gracias a la oración y la educación religiosa
- Hay un número cada vez mayor de celebraciones de la Eucaristía
- Se constata un incremento en las celebraciones de la misa y en los funerales cristianos
- Han aumentado las actividades en equipo tales como sufragar los costes de las necesidades de los sacerdotes y catequistas, construcción de iglesias y casas parroquiales para los sacerdotes.



### Las Pequeñas Comunidades Cristianas y el estudio de la Biblia

Tomando en consideración las palabras de San Jerónimo que se citan continuamente: «Desconocer la Biblia es desconocer a Cristo», las Pequeñas Comunidades Cristianas se han tomado en serio el estudio de la Biblia y la gente está animada a leer y a estudiar la Biblia, y a frecuentar seminarios bíblicos.

Hay un libro preparado por la Conferencia Episcopal de Tanzania llamado *Najifunza Biblia Takatifu Hatua za Mwanzo* («Aprender la Santa Biblia en sus primeras etapas») destinado a ayudar a los miembros de las Pequeñas Comunidades Cristianas para que conozcan, entiendan y aprecien la verdad sobre el origen y el mensaje de la Biblia. En el libro, los lectores/as también encuentran diferentes acercamientos y métodos sobre la meditación de la Palabra de Dios, entre los cuales está el método LUMKO. Además de usar la Biblia, como ya hemos mencionado anteriormente, en estas Pequeñas Comunidades Cristianas se llevan a cabo seminarios sobre compartir la Biblia o el estudio de la Biblia. Estos seminarios tratan de informar a los participantes sobre la importancia de conocer y familiarizarse con los contenidos de la Biblia, empezando por el número y los nombres de los libros que contiene.

En cada diócesis, el concilio pastoral recomienda que todos los encuentros en la parroquia empiecen con una lectura tomada de la Biblia. Esta práctica ya se ha iniciado y se promueve por doquier. Las sesiones de estudio de la Biblia ayudan a todos los participantes a acompañar a otros miembros de sus respectivas Pequeñas Comunidades Cristianas en esta actividad de compartir la Biblia, una actividad que cada vez cobra mayor vitalidad y está más relacionada con la situación de la gente. Más aún, los católicos encuentran cada vez más natural llevar sus Biblias a la Iglesia para su liturgia ferial y dominical, porque ahora pueden reconocer las lecturas de la Misa en sus Biblias con más facilidad que antes. Además, cada vez más familias usan sus Biblias, respondiendo a un desafío de los no católicos que se reían de los católicos porque dejaban sus Biblias en las estanterías. La gente tiene el ánimo de apagar el televisor y de exigir silencio para poder leer la Biblia en sus casas de la misma manera que el jefe de familia exige silencio para escuchar las noticias en la radio o mirar las noticias en la televisión.

Muchas Pequeñas Comunidades Cristianas tienen como objetivo mantener viva la Palabra de Dios y dejar que se convierta en una auténtica lámpara para sus pies (Sal 119,105). Con esta disposición a leer la Biblia, el hecho de compartirla e incluso encontrar referencias intertextuales cada vez va siendo más fácil. El objetivo a alcanzar de parte de los miembros de las familias, las Pequeñas Comunidades Cristianas y las parroquias es la auto-evangelización; de este modo se hace posible que la gente viva el Evangelio en la práctica cuando la Palabra se enraíza en sus corazones.

La Biblia es un bagaje y un tesoro que debería estar a la disposición de todas las familias en las Pequeñas Comunidades Cristianas establecidas. Tiene que servir de instrumento unificador más allá de las fronteras nacionales y continentales. De hecho, en Tanzania, esta necesidad, en cierta medida, está recibiendo respuesta en cuanto que en los últimos años se han vendido 250.000 copias de la Biblia a precios asequibles.





## Deficiencias

Es innegable que hoy se constata un período de adormecimiento en algunas diócesis. Aunque las Pequeñas Comunidades Cristianas siguen siendo la espina dorsal de la Iglesia y una prioridad en varias diócesis, el primer entusiasmo, en cierta manera, se ha evaporado. Por supuesto, los problemas que surgen en las Pequeñas Comunidades Cristianas varían en cada diócesis, dependiendo de la población urbana o rural. Con personas de diferentes religiones viviendo juntas, se dan elementos de armonía y falta de armonía, y la infraestructura social tiene muchos efectos. En una vecindad la mayoría de las personas están físicamente cerca los unos de los otros, pero paradójicamente pueden llevar un estilo de vida muy aislado e individualista.

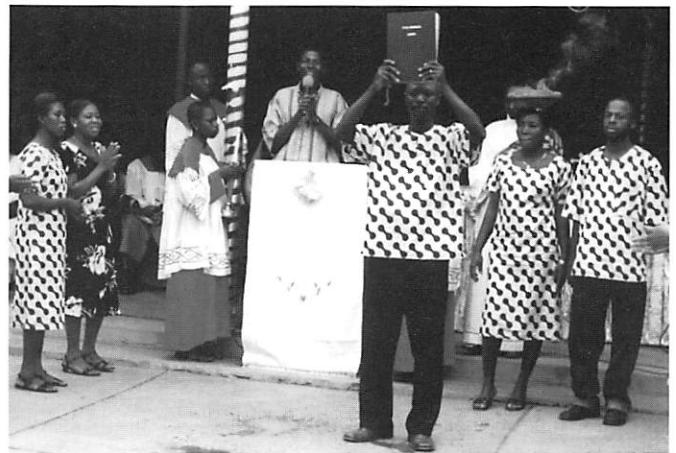
El desconocimiento de la Biblia es un problema en muchas de las Pequeñas Comunidades Cristianas. La manera en que fracasan en su lectura y en el compartir las lecturas bíblicas lo dice todo. Lo peor es que la asistencia es inconstante. Recientemente se ha observado que un 75 % de los miembros de las Pequeñas Comunidades Cristianas son mujeres. Los hombres y los jóvenes combaten contra los rápidos cambios y desafíos económicos y culturales. Por consiguiente, les falta tiempo e interés para sentarse con Dios y parece que confían más en ellos mismos que en Dios.

## Algunas recomendaciones para subsanar las deficiencias

Las recomendaciones que afectan a las Pequeñas Comunidades Cristianas incluyen:

- Ayudar a los padres a ser cada vez más conscientes y estar cada vez más interesados en la importancia de las Pequeñas Comunidades Cristianas. Deberían animar y motivar a sus hijos a participar en la reflexión sobre la Biblia y en otros importantes grupos de oración. Con gran convicción e interés deberían enviar a sus hijos a cursos de preparación para recibir los sacramentos y aprender sobre la Biblia.
- Entrenar a la juventud en la manera de establecer y coordinar Pequeñas Comunidades Cristianas e instruirlos en seminarios y cursos específicos.
- Organizar cursos especiales y seminarios sobre los sacramentos, oraciones y conocimiento de la Biblia.
- Animar a los hombres y a los jóvenes a participar en la vida de las Pequeñas Comunidades Cristianas.

A pesar de las deficiencias que realmente podemos constatar, en general, en Tanzania, las Pequeñas Comunidades Cristianas ofrecen un futuro prometedor y una buena imagen cristiana. Son un gran apoyo para las parroquias y diócesis.



## El año de las Pequeñas Comunidades Cristianas

Julio de 2007 – julio de 2008 ha sido declarado «El Año de las Pequeñas Comunidades Cristianas» en Tanzania. En este año se celebra el 30º aniversario de la fecha cuando ellas empezaron a funcionar oficialmente (1977). El año ha sido inaugurado oficialmente con celebraciones eucarísticas en varias diócesis, parroquias e instituciones. Para celebrarlo, se motiva a las Pequeñas Comunidades Cristianas para que sigan funcionando, se reavivan las comunidades muertas, se despiertan las comunidades que duermen y allí donde no existían, se hacen nuevas fundaciones.

## Conclusión

En conclusión, pues, tenemos que revitalizar las Pequeñas Comunidades Cristianas, sus encuentros deben continuar combinando oraciones, lecturas bíblicas, acción social y adaptaciones culturales, para llevar el mensaje de Cristo a casa de la mejor manera posible, de forma comprensible y amena para todos los habitantes de Tanzania y otros africanos. Esto facilitará el deber de testimoniar a Cristo entre todos los seres humanos. Con las necesarias adaptaciones culturales, las Pequeñas Comunidades Cristianas se convierten en parte de su pueblo y son testimonio típico de la fe cristiana. A través de un compartir serio de la Palabra y testimoniándola en la cultura del pueblo, ayudándose mutuamente en todos los ámbitos sociales, económicos y espirituales para mejorar las vidas de los miembros, no sólo aumentará la participación sino que también tendrá lugar la realización de las expectativas y objetivos de nuestra querida Iglesia, en lo que concierne a una evangelización más profunda.

(Traducción: N. Calduch-Benages)



## Importancia y objetivos de las Pequeñas Comunidades Cristianas

*Del mensaje de los obispos de AMECEA en la VII Asamblea Plenaria de AMECEA, celebrada en Zambia, en agosto de 1979*

(...) 2. (a) Las Pequeñas Comunidades Cristianas son medios a través de los cuales la Iglesia llega a la vida cotidiana y a las preocupaciones de la gente, allí donde de hecho vive. En ellas, la Iglesia hace suyas las situaciones vitales de la gente. En ellas, las personas son capaces de reconocer el misterio de Cristo en sus vidas, el «Emmanuel», Dios con nosotros. En ellas, los cristianos experimentan la alegría y la libertad del perdón de sus pecados, mediante el Bautismo y la Penitencia, y nacen a una nueva vida en Jesucristo, en un ambiente de amor fraterno y fe personal. En ellas, pueden experimentar verdaderamente la Iglesia como un nuevo modo de estar juntos, y es en ellas que son salvados en la esperanza.



(...) 3. (a) El número de miembros de una Pequeña Comunidad Cristiana varía, dependiendo de las condiciones locales y de la comunidad natural sobre la que se construye. En algunos casos, una *out-station* (centro comunitario en lugares apartados) puede ser adecuada para formar una pequeña comunidad, pero a menudo, la *out-station* es demasiado grande. Lo que en realidad importa es que la comunidad tenga suficientes miembros, un grado suficiente de diversidad para que pueda tener una relativa confianza en ella misma y una amplia variedad de carismas. Ahora bien, una comunidad no debería tener tantos miembros que no puedan conocerse los unos a los otros personalmente. La experien-

cia de compartir el amor de Cristo juntos en un círculo familiar es el elemento que caracteriza a una Pequeña Comunidad Cristiana, comparada con grupos eclesiales más grandes como las *out-stations* (generalmente), las parroquias y las diócesis (cf. Hech 2,42-47). (...)

(b) Otras comunidades tales como escuelas, movimientos, grupos profesionales y grupos con intereses específicos, etc... son también válidos y necesarios, pero tendrían que considerarse como un suplemento de las Pequeñas Comunidades Cristianas descritas arriba (...) La Pequeña Comunidad Cristiana no debería interpretarse como un grupo marginal, o un grupo destinado a una élite, o un grupo formado para fomentar un interés particular, como por ejemplo, un grupo de oración, un grupo solidario, un grupo de Acción Católica, un grupo de desarrollo, un grupo de estudio, aunque estos son legítimos y valiosos: es precisamente el medio mediante el cual la Iglesia se presenta en cada localidad, incidiendo en la integridad de la vida de sus miembros.

(c) En algunas situaciones, una comunidad cristiana puede formarse reuniendo unos pocos cristianos dispersos por doquier. La proximidad geográfica, aunque por lo general es importante, no es el elemento característico de una comunidad cristiana.

4. (a) Estructuralmente, la Pequeña Comunidad Cristiana es la unidad más local de la Iglesia. La familia es la «Iglesia doméstica», pero por su propia naturaleza tiene que extenderse a otras familias, y la Pequeña Comunidad Cristiana está constituida por varios grupos de familias. La catequesis familiar es, pues, el corazón de la formación de las Pequeñas Comunidades Cristianas.

(b) Teniendo en cuenta que «el modo ideal para renovar la parroquia es convertirla en una comunidad de comunidades» (Sínodo 1977, proposición sobre la parroquia), las pequeñas comunidades juntas forman la parroquia; unidas al pastor local, forman parte de la parroquia, de la diócesis, de la Iglesia universal. El ministerio ordenado (de los obispos y sacerdotes) es el vínculo entre las comunidades en el tiempo y en el espacio, y entre ellas y la Iglesia universal. Este papel es esencial para mantener el vínculo eclesial entre las comunidades, pero tiene que estar apoyado por todos los apóstolados y servicios de la comunidad, la cual existe para





la construcción de la Iglesia en todos los niveles, particularmente en las relaciones con los otros y para la transformación del mundo.

5. (a) El Espíritu de Cristo ofrece una variedad de dones al pueblo de Cristo para la construcción de la comunidad. (...) Hay muchos dones pero un solo Espíritu que lo unifica todo y da vida a todo.

(b) Si realmente queremos cooperar en esta tarea común, en la Iglesia se necesitan agrupaciones pequeñas. En los grupos pequeños es donde normalmente cada persona se siente capaz de desempeñar su papel, de descubrir sus dones ocultos, y de crecer en madurez como ser humano y como cristiano (cf. Ef 4).

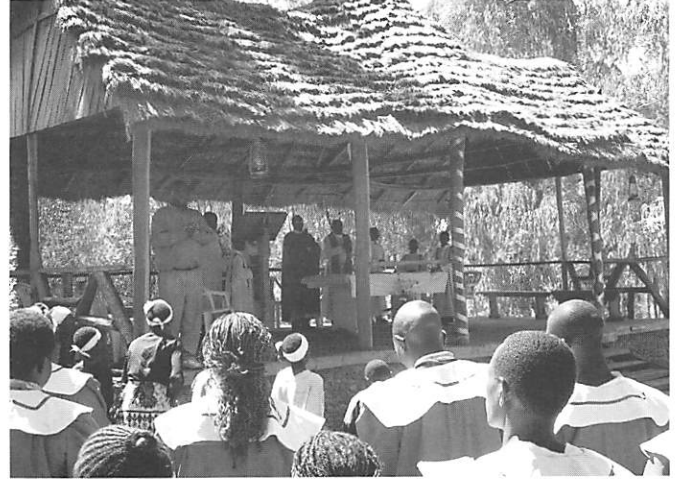
(c) La función del ministerio ordenado es especialmente importante en esta situación, para reconocer, animar y coordinar los varios dones del Espíritu y, donde sea necesario, discernir su autenticidad, eso sí, siendo prudentes para no extinguir nunca el Espíritu. El sacerdocio ordenado y el sacerdocio común de los fieles mantienen una relación de colaboración, no de competición. (...)

(d) Los laicos desempeñan su función particular en la tarea de transformar el mundo en Cristo, pero también en la misión apostólica de la Iglesia. «El deber y el derecho del seglar al apostolado deriva de su misma unión con Cristo Cabeza» (Concilio Vaticano II – Decreto sobre el apostolado de los seglares, Nº 3). «Los sagrados pastores (...) ánimenles incluso a emprender obras por propia iniciativa. Consideren atentamente ante Cristo, con paterno amor, las iniciativas, los ruegos y los deseos provenientes de los laicos» (Concilio Vaticano II – Constitución Dogmática sobre la Iglesia, Nº 37).

(e) Los jóvenes son miembros plenos de la comunidad cristiana, y sus derechos e ideas deben ser respetados. No son solamente objetivo de la Palabra de Dios, o simples receptores pasivos: se les debería dar responsabilidad en las cuestiones de Iglesia, especialmente en lo que les concierne directamente. A veces, es bueno que formen sus propios consejos de jóvenes en la Iglesia, con representación en el consejo parroquial y otros cuerpos; hacerlos participar en proyectos de desarrollo puede ser una manera especialmente valiosa para acoger su generoso compromiso en la vida de la Pequeña Comunidad. La Pequeña Comunidad debería representar las varias generaciones, desde los ancianos hasta los jóvenes, y así reflejar en un microcosmos el misterio de la Iglesia donde «ya no hay judío ni griego; ni esclavo ni libre; ni hombre ni mujer, ya que todos vosotros sois uno en Cristo Jesús» (Gal 3,28).

6. Los religiosos y religiosas tienen papeles muy importantes en la tarea de formar Pequeñas Comunidades Cristianas. Deberían formar parte de equipos de pastoral, donde eso sea posible, y deberían impartir una for-

mación y preparación adecuadas para el trabajo pastoral. Un espíritu de verdadero equipo de trabajo debería reinar entre todos los agentes pastorales, no solamente por razones prácticas, sino también para expresar la dimensión comunitaria de la Iglesia en su vida y trabajo: un vívido testimonio de vida comunitaria dice más que muchos discursos sobre la comunidad.



7. Los líderes de la Iglesia tienen que ser capaces de hablar de su propia experiencia en cuanto miembros de una comunidad cristiana. La construcción de Pequeñas Comunidades Cristianas es una tarea espiritual desafiante, e invita a los líderes, así como también a cualquier persona, a examinar su propio estilo de vida y sus relaciones en la comunidad cristiana. Habilidad en relaciones humanas y comunicación, métodos para grupos de oración, y apertura al diálogo son algunos de los requisitos para una auténtica renovación de la comunidad, así como vivir la fe en el Dios trino, cuya vida compartimos y a cuya imagen hemos sido creados.

8. La misión de la Iglesia de trabajar para «construir un mundo más humano» (Discurso de Juan Pablo II en Santo Domingo, 1979) significa que todas las comunidades cristianas tienen que formarse para desarrollar una conciencia social y política, de manera que se puedan leer correctamente los «signos de los tiempos» y darles respuesta. (...)

9. Las Pequeñas Comunidades también parecen ser el medio más efectivo para que el mensaje del Evangelio sea relevante en las culturas y tradiciones africanas. Participando en la vida de la Iglesia en su nivel más local, los cristianos potenciarán un crecimiento en madurez, gradual y constante de la joven Iglesia. (...)

10. (a) El tema principal es, según nuestra opinión, la formación y la preparación. Esto se aplica a todos los niveles de la Iglesia, incluyendo a obispos, clero, religiosos y laicos, y particularmente a la gente que ejerce los diversos servicios y ministerios no ordenados. Para que la opción pastoral de construir Pequeñas Comuni-



dades Cristianas sea realmente efectiva, se requiere un gran esfuerzo para reeducar al clero, religiosos y laicos según los auténticos principios del Vaticano II, especialmente en eclesiología. Para ello, son esenciales cursos regulares, compartidos por obispos, sacerdotes, religiosos y laicos así como una regular difusión de documentos y publicaciones apropiados. (...)

(b) Lo que ha surgido con claridad de nuestro encuentro es que las comunidades cristianas sólo se pueden construir con la colaboración de los obispos, sacerdotes, religiosos y laicos; todos han de estar convencidos, todos han de estar involucrados. Hay que proporcionar una preparación especial a los laicos que ejercen sus dones recibidos del Espíritu en la Iglesia y el mundo por medio de específicos ministerios no ordenados. Esta atención tendrá que dirigirse al discernimiento de los ministerios necesarios y a su adecuada preparación. Esto ocupa un lugar central en el esfuerzo por construir Pequeñas Comunidades Cristianas.

11. La estrecha relación entre comunidad y apostolado significa que todos los programas de formación para líderes deben preparar a la gente para un liderazgo orientado a la comunidad. Un posible ejemplo de esto podría ser insistir en que los candidatos para el sacerdocio y la vida religiosa deberían ser recomendados por

sus comunidades cristianas locales. Análogamente, la comunidad local normalmente debería escoger a sus propios líderes locales, consultándolo con el sacerdote.

12. La Palabra de Dios es vital para construir una comunidad cristiana. (...) El Cristo resucitado es el centro de toda la comunidad cristiana, y Él se comunica a sí mismo en diversos modos; entre estos, la Palabra de Dios es básica porque, despertando nuestra respuesta desde la fe, nos conduce a una más profunda realización del misterio de Cristo entre nosotros, nuestra esperanza de gloria. La Palabra de Dios es creativa y efectiva, y entra en nuestros corazones como una espada de dos filos, invitándonos a la conversión y renovación. Una comunidad de fe es necesariamente una comunidad que brota de la Palabra de Dios y se alimenta de ella (cf. Concilio Vaticano II – Decreto sobre el ministerio y vida de los presbíteros, N<sup>o</sup> 4). Para evitar el peligro de interpretar erróneamente la Escritura, se deberían trazar las pautas a seguir para que pudieran ser de ayuda en la formación de líderes. La antigua Federación Bíblica Católica Mundial (FEBICAM), hoy Federación Bíblica Católica (FEBIC), puede ayudar mucho al respecto.

(Traducción: N. Calduch-Benages)

EN CAMINO  
HACIA DAR  
ES SALAAM

## WAWATA – Una iniciativa de las mujeres católicas en Tanzania

Wanawake Wakatoliki Tanzania (Mujeres Católicas de Tanzania), popularmente conocido como WAWATA, es un cuerpo unificado de todas las mujeres católicas de Tanzania para la promoción de su contribución y participación de cara a su propio desarrollo, en la Iglesia y en la sociedad. Fundado por las mujeres católicas de Tanzania en 1972, WAWATA promueve la enseñanza de la Iglesia para obtener formación y desarrollo espiritual a nivel individual y colectivo y para apoyar y defender la educación/enseñanza y los valores cristianos en el mundo cambiante de hoy. WAWATA trabaja en colaboración con todas las instituciones involucradas en la formación espiritual y la evangelización a través de las Pequeñas Comunidades Cristianas por medio de la promoción de la emancipación y el desarrollo socio-económico para liberar a las mujeres de la opresión,





para que puedan adquirir iguales derechos y oportunidades en los órganos de decisión.

**En términos específicos WAWATA fue fundado con los siguientes objetivos:**

- para unir y apoyar a las mujeres católicas en el país como mujeres cristianas y ciudadanas que pertenecen a varios grupos para el desarrollo de la Iglesia y la sociedad;
- para movilizar a dichas mujeres de manera que puedan colaborar con todas las demás denominaciones creando buenas familias cristianas por todo el país;
- para animar a las mujeres católicas en su lucha por el desarrollo socio-económico, reconociéndoles a la vez su papel y posición en la Iglesia para que puedan cumplir sus responsabilidades, según la Iglesia lo requiere;
- para ofrecer a las mujeres católicas el poder participar de forma completa en todas las actividades del Consejo Laico de Tanzania, en las asociaciones laicas y las organizaciones de las Pequeñas Comunidades Cristianas, a través de las parroquias, las diócesis, llegando incluso a niveles nacionales e internacionales;
- para movilizar a todas las mujeres católicas de Tanzania de manera que puedan participar en varios proyectos de desarrollo y unirse con las mujeres católicas del mundo, promoviendo la enseñanza moral y la ética de la Iglesia Católica;
- para educar y movilizar a los miembros de WAWATA, para que puedan participar de forma completa con todas las mujeres de Tanzania, trayendo justicia social a la sociedad. También se anima a las mujeres a unirse a los varios grupos y organizaciones de mujeres en el país, que comparten los valores y las normas de la Iglesia Católica;
- en cuanto miembro de la Unión Mundial de Organizaciones de Mujeres en la Iglesia, WAWATA trabaja con todas las mujeres católicas del mundo en favor de la igualdad, el desarrollo social y la paz.

La estructura de la Organización de Mujeres Católicas en Tanzania empieza a partir del nivel básico de las Pequeñas Comunidades Cristianas. Varias comunidades están coordinadas a nivel de pueblo, los pueblos están coordinados a nivel divisional, las divisiones están coordinadas a nivel de parroquias, las parroquias están coordinadas a nivel de diócesis y las diócesis están coordinadas a nivel nacional. En todos estos niveles WAWATA cuenta con una guía elegida democráticamente cada tres años. En todos los niveles hay consejos y siguen un plan regular de encuen-

tros, implementan y siguen programas y actividades. WAWATA también está afiliado a la Unión Mundial de Organizaciones de Mujeres Católicas (WUCWO) como miembro de pleno derecho.



Al ser una comunidad eclesial, WAWATA se ocupa del desarrollo integral de las mujeres a nivel físico y también espiritual, de manera que puedan contribuir en el desarrollo de la Iglesia y la comunidad. Entre las actividades principales se cuentan las siguientes:

- formación espiritual y actividades caritativas
- agricultura
- emancipación económica a través de la provisión de crédito para a generación futura para dar mayor poder a las mujeres en un nivel básico
- educación para la vida en familia
- facilidades para cuidar de los niños y educación
- nutrición y programas de salud
- desarrollo de habilidades femeninas, preparación vocacional y educación para la juventud, especialmente educación para niñas
- programas ambientales
- programas de concienciación sobre el SIDA
- derechos legales de las mujeres
- justicia y paz
- acogida de los refugiados

Prioridades para los años 2006-2010:

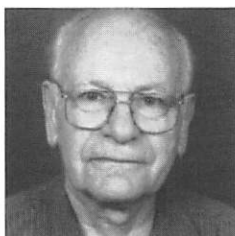
- espiritualidad para una evangelización más profunda
- programas sobre el SIDA
- reducción de la pobreza
- justicia social en la sociedad (lucha contra la corrupción, violencia en la familia, promover la moralidad, etc.)

(Información: Oliva Luena, Secretaria General de WAWATA; traducción: N. Calduch Benages)



## La Palabra de Dios en la misión de la Iglesia

Lucien Legrand



El P. Lucien Legrand, mep, enseña Nuevo Testamento en el St Peter's Pontifical Institute of Theology y es vicedirector del National Biblical Catechetical and Liturgical Centre (NBCLC), ambos ubicados en Bangalore. El P. Legrand nació en Francia, pero vive en India desde hace más de 50 años y es consultor de varios proyectos de traducciones ecuménicas de la Biblia en distintos idiomas del país.

Durante el Quinto Taller Sursasiático de la Federación Bíblica Católica, celebrado en Mumbai, India, del 2 al 5 de enero de 2008 (ver al respecto el artículo en este número del BDV), el P. Lucien Legrand, mep, tuvo una conferencia a la luz de los Lineamenta del próximo Sínodo de los Obispos sobre la Palabra de Dios. El análisis que el P. Legrand hace del texto de los Lineamenta, especialmente en lo concerniente al capítulo tercero, profundiza sobre el contexto actual del continente asiático. Sin embargo, muchos de sus pensamientos se centran en temas de gran interés también para lectores de otros países y regiones.

Cuando se me pidió que hablara del tema de la Palabra de Dios en la misión de la Iglesia, acepté encantado porque pensé que mi tarea ya estaba preparada en los Lineamenta enviados a los obispos para la preparación del próximo Sínodo sobre la Palabra de Dios, el segundo sobre la Palabra de Dios en la vida de la Iglesia y el tercero sobre la Palabra de Dios en la misión de la Iglesia.

### I. Presentación del documento

Así pues me leí el documento y sobretodo el tercer capítulo. Encontré muchas cosas interesantes sobre la accesibilidad de la Palabra a los cristianos y no cristianos, sobre la importancia de compartir la Palabra para el ecumenismo, sobre el papel de la Palabra en el diálogo interreligioso, sobre la relación entre Palabra de Dios y culturas y sobre su impacto en la sociedad.

Me di cuenta también de que el capítulo era proporcionalmente breve. Tiene 3.735 palabras y es 13 % más breve que el capítulo anterior sobre la vida de la Iglesia (4.296 palabras) y casi un 45 % más breve que el capítulo dogmático (6.555 palabras). Esto manifiesta un cierto carácter de abstracción de los Lineamenta que arrancan de la teología, casi siempre basándose en la *Dei Verbum* del Vaticano II (citada 49 veces), más que de los temas concretos de la pastoral bíblica. Por

ejemplo, por lo que se refiere a la cuestión de la accesibilidad a la Palabra de Dios, las cuestiones suscitadas por el documento conciernen solamente la distribución de Biblias sin ninguna referencia a los importantísimos problemas culturales, dialógicos, teológicos e incluso políticos que surgen durante el mismo proceso de traducción<sup>1</sup>. Por lo que respecta al diálogo, el documento es bastante explícito y positivo en cuanto al diálogo con el judaísmo pero muestra una actitud defensiva en cuanto a las otras religiones («Todavía mayor atención se debe prestar a la pureza de la Palabra de Dios, auténticamente interpretada por el Magisterio», III,31). Sobre el impacto de la Palabra de Dios en la sociedad, los Lineamenta nos invitan a mirar «los signos de los tiempos» pero no se aventura en cuestiones específicas (cf. III,33).

La cuestión no es encontrar faltas en un texto que está escrito para la Iglesia en general en su enorme variedad intercontinental. El documento vaticano sólo podía sentar bases teológicas y sugerir orientaciones generales. A los obispos les toca, como representantes de la rica variedad de contextos humanos y eclesiales, dar vida a estas líneas generales; a nosotros nos toca identificar temas y precisar algunas de sus abstractas consideraciones.

Se nos invita, pues, a mirar con detenimiento nuestro contexto de Asia del Sur. Es complejo, puesto que afecta un enorme bloque de cerca de medio billón de habitantes con una gran variedad. India no es Pakistán, que a su vez no es Bangladesh: tres países diferentes de Sri Lanka con su propia identidad, culturas y problemas. Al interno de estos grandes bloques hay una compleja diversidad regional, que se ha puesto de manifiesto recientemente, por ejemplo, con las diferentes actitudes del Norte y Sur de la India respecto al Rama Setu. El Sur de la India tiene sus propios rasgos específicos diferentes de Europa Occidental, América del Norte y del Sur y por eso intentaremos indicar algunas líneas generales.

### II. Desarrollo y pobreza

Vivimos en un contexto caracterizado por el contraste entre un rápido desarrollo y una creciente pobreza.

Nuestros países sursasiáticos han entrado en un continuo periodo de crecimiento económico que sobrepasa en mucho la media del así llamado «primer mundo» (India 9 %, Pakistán 6,5 % a 7 %, Bangladesh



5 %, Sri Lanka 5,5 %). La imagen internacional ha cambiado. Para el mundo en general, India ya no es un billón de bocas hambrientas sino un recurso intelectual de gran envergadura, con el miedo de que los puestos de trabajo sean reducidos a trabajos «de bajo coste». Globalmente se calcula que India constituye un mercado muy rico de cerca de 300 millones de clientes que tienen acceso a los productos de la sociedad consumista. Es miembro del BRIC (Brasil, Rusia, India, China) y Pakistán está en la lista para entrar a formar parte del grupo. No podemos sino alegrarnos de este desarrollo, pero no podemos ignorar los temas relacionados con el mismo. Hablamos de «materialismo». Pero este «materialismo» tiene rostros tangibles: exposición a la contaminación urbana, crisis a nivel físico y mental debido al stress de largas horas de trabajo o de repetidos turnos por las noches, a lo que se une las muchas horas al volante y veloces carreras por calles congestionadas, pérdida de la cohesión familiar debido a la urbanización, tensiones conyugales, tensiones entre padres e hijos, pérdida de las coordenadas mentales, falta de tiempo para gozar de un respiro familiar, cultural, religioso, etc. En cierto sentido, podríamos hablar de una nueva y emergente pobreza de los ricos.



De ahí las siguientes preguntas relativas al impacto de la Palabra de Dios en esta nueva clase media que está naciendo:

- ¿Cuál es su actitud hacia la Palabra de Dios?
  - ¿Qué obstáculos les impiden mantener contacto con la Palabra de Dios: materialismo, falta de tiempo, stress?
  - ¿Responden a la llamada de las sectas fundamentalistas?
  - ¿Su conocimiento bíblico y su familiaridad con la Palabra de Dios se encuentran al mismo nivel que su competencia profesional?
  - ¿Son conscientes del desafío de la Palabra de Dios en su actitud hacia los pobres?
  - ¿Cómo entienden las bienaventuranzas de los pobres (y los ayes! dirigidos a los ricos)? ¿La Palabra de Dios les impulsa a comprometerse en el «deber de asistir al nacimiento de la liberación [de otros seres humanos], de dar testimonio de ella, de asegurar que es completa» (*Evangelii Nuntiandi* 30).
  - ¿La Palabra de Dios les ayuda a descubrir «su pobreza» y a responder a ella?
  - ¿Qué se está haciendo o se puede hacer para ayudarles a encontrar luz y fuerza en la Palabra de Dios?
- En medio de este crecimiento impresionante, hay una pobreza generalizada que todavía es más impresionante. Decir que en India 300 millones de personas tienen acceso a los productos de la sociedad consumista implica que otros 800 millones carecen de ellos. Si morir de hambre es algo excepcional, la malnutrición es constante. El 46 % de los niños están malnutridos. La creciente urbanización implica multiplicación y extensión de los suburbios. El acceso a la sanidad es un problema: la enfermedad es una tragedia en familias que subsisten con lo mínimo. Un cuarto de la población vive con menos de 0,40 \$ al día. No hace falta que entre en detalles. Todos podemos ilustrar esta situación con numerosos ejemplos.
- De ahí surgen preguntas como las siguientes:
- ¿Qué tiene que ver la Palabra de Dios con esta situación?
  - ¿Tienen los pobres acceso a la Palabra de Dios? ¿les motiva para asumir y trascender esta situación, para luchar por la liberación de una pobreza degradante?
  - ¿Cómo entendemos la bienaventuranza de los pobres? ¿cómo la entienden los pobres?
  - ¿Responden a la invitación de las sectas fundamentalistas? ¿son pobres urbanos? ¿pobres rurales? ¿qué es lo que les atrae de esas sectas? ¿qué es lo que encuentran en ellas que nosotros no conseguimos darles?
  - ¿Es la Biblia un factor de alienación o de liberación para las mujeres?
  - Más allá de la perspectiva social, hoy en día hay una creciente consciencia sobre los problemas del ambiente. La Biblia ha sido acusada de haber contribuido al desastre ambiental debido a su antropología unilateral.
  - ¿Enseña la Biblia a «dominar» la tierra (Gen 1,28-30) o a cultivarla y protegerla?
  - Concretamente, ¿impulsa la Biblia a los fieles a descuidar el ambiente?
  - ¿Muestran nuestros movimientos bíblicos una preocupación ecológica?



### III. Cultura

Cualquiera que sea la situación económica de riqueza o pobreza, nuestro contexto en el sur de la India se caracteriza por un rico patrimonio cultural. A diferencia de Sudamérica, la colonización no resultó una *tabula rasa* cultural. Educados y alimentados con las ricas tradiciones del budismo, hinduismo e Islam, y a pesar de la influencia arrolladora de la moderna sociedad consumista, nuestras culturas siguen vivas. Esto no se refiere solamente a la «alta cultura» de obras artísticas refinadas (aunque el Taj Mahal o Mahabalipuram pertenecen a todos y son frecuentados tanto por los pobres como por los ricos). Se refiere a los niveles más profundos de aquello que da a la gente un sentido de identidad: lengua, interacción con el paisaje, actitud en el trabajo y el descanso, cocina, fiestas, peregrinaciones, etc... Todo esto constituye un rico trasfondo incluso para la existencia de los pobres. A este respecto, podemos decir que Asia del Sur es una de las partes más ricas del mundo. En relación a esto, podemos recordar las palabras de Juan Pablo II en la encíclica *Redemptoris Missio*.

La presencia y actividad del Espíritu afectan no sólo a los individuos sino también a la sociedad y a la historia, a los pueblos, culturas y religiones. En efecto, el Espíritu está al origen de los nobles ideales y empresas que benefician a la humanidad en su viaje a través de la historia (cf. *RM 28*).

Al mismo tiempo, como muchas realidades humanas, las culturas también son ambiguas y pueden ser contaminadas con valores negativos. Sobre esto, no hay necesidad de explicar las terribles distorsiones causadas por el racismo, castaismo, sexismo. Nombres y formas que pertenecen a las muchas desviaciones colectivas e inmorales de las culturas.

En particular las culturas dominantes en una cierta área pueden tender a ser despóticas, lo cual provoca la emergencia de otras contra-culturas. Esto se encuentra en la misma Biblia que es a menudo expresión de una contra-cultura: Israel contra Canaán, los profetas contra el absolutismo real, Jesús como «galileo marginal» contra la centralización del culto en Jerusalén. Estas tensiones culturales pueden terminar en violencia en las distintas formas que afectan a nuestros respectivos países, especialmente cuando la oposición cultural está incentivada con el fanatismo religioso.

Así pues, la relación de la Palabra de Dios con las culturas refleja el doble aspecto del Dios de la Biblia: proximidad y trascendencia, encarnación y amonestación profética, inculturación y desafío.

En cuanto a la inculturación y el diálogo religioso, los *Lineamenta* proponen cuestiones importantes: Descri-

bir cualquier experiencia de diálogo basada en las Escrituras cristianas con aquellos que poseen sus propios libros sagrados. ¿Cómo pueden aquellos que no creen en la divina inspiración de la Sagrada Escritura entrar en contacto con la Palabra de Dios? ¿Existe la Palabra de Dios incluso para aquellos que no creen en Dios? ¿Nos acercamos a la Biblia en cuanto «Gran Código» que contiene una riqueza para todos? Describir experiencias de diálogo intercultural utilizadas por la Biblia como punto de referencia. ¿Qué procedimientos se pueden seguir para apoyar a las comunidades cristianas en su trato con las sectas?

A esto se deberían añadir algunas cuestiones fundamentales sobre los problemas de inculturación que están en la base del proceso de traducción. ¿Cuáles son los problemas interculturales con que se encuentran los traductores bíblicos? ¿cómo los encuentran? ¿hay que dar prioridad a la fidelidad literal a costa de la inteligibilidad o la «equivalencia dinámica», a costa de la banalidad y la falta de poesía? El problema surgió en forma muy incisiva en relación a la traducción del leccionario.

Además, los *Lineamenta* parecen demasiado angélicos cuando no logran afrontar los aspectos negativos y conflictivos de las culturas. Sin embargo, es importante que la Palabra de Dios afronte los aspectos duros de nuestra sociedad. De ahí algunas preguntas:

- ¿Cómo se percibe el desafío profético de la Palabra de Dios de frente a los aspectos inmorales de las culturas como el racismo, el castaismo, el sexismo? ¿Funciona la Biblia como factor de alienación o liberación?
- ¿Cómo son considerados los ejemplos de hermenéutica «dalit» u otros tipos de exégesis que adoptan una perspectiva contra-cultural?
- Hay una tensión entre inculturación y desafío que se identifica con las culturas y es la voz disidente. ¿Cuáles son los principios de discernimiento que guiarán nuestro apostolado bíblico?
- ¿Se puede usar una lectura fundamentalista de la Biblia, especialmente del Antiguo Testamento, para justificar la violencia? De hecho, la Biblia se ha utilizado para justificar el racismo y el colonialismo en nombre, por ejemplo, del «pueblo elegido». ¿Cómo leer las páginas violentas de la Biblia? ¿Cómo evitar la agresividad fundamentalista?

### Conclusión

Las cuestiones que hemos apuntado conectan la agenda de los *Lineamenta* con el tema de la Asamblea Plenaria de la FEBIC en Tanzania: «La Palabra de Dios: fuente de reconciliación, justicia y paz». Las dos agendas no se contradicen, pero el tema de la Asamblea Plenaria de la



FEBIC es un complemento importante al horizonte occidental y especialmente vaticano de los *Lineamenta*. Incluso con el horizonte vaticano, la perspectiva de los *Lineamenta* revela algunos límites. Una observación particular puede ayudarnos a concretar el tema. El punto de referencia básica de las líneas-guía del Vaticano es la Constitución *Dei Verbum* sobre la Divina Revelación del Concilio Vaticano II (1965). Es citado 49 veces en el documento. Sorprendentemente, el documento más reciente de la Pontificia Comisión sobre *La interpretación de la Biblia en la Iglesia* (1993) es citado sólo cinco veces con el subsiguiente, y sorprendente, énfasis sobre el método histórico-crítico (§16) y la igualmente incomprensible insistencia sobre un acercamiento temático a la Escritura en los seminarios (§24)<sup>2</sup>. Ciertamente la Pontificia Comisión Bíblica no tiene la autoridad de una constitución conciliar. Sin embargo, es un cuerpo «pontificio» formado por veinte expertos escogidos de todo el mundo a los que se encarga un mandato «pontificio». Su presidente en 1993 era el Cardenal Ratzinger que presentó el texto al Papa Juan Pablo II<sup>3</sup>. Unos 30 años más tarde del Concilio, dicho documento toma en cuenta los desarrollos no sólo de la exégesis bíblica sino también de las cuestiones que los signos de los tiempos ponen a los biblistas.

Esta dependencia unilateral de la *Dei Verbum* lleva consigo una implícita dependencia en la agenda del documento conciliar que, dado su presentación ecuménica, estaba centrado en la Iglesia. Como se dice en el prólogo de los *Lineamenta*, el Sínodo se propone entre sus muchos objetivos ayudar a clarificar las verdades básicas de la revelación como la Palabra de Dios, la divina tradición, Biblia y Magisterio, extender el aprecio y profundo amor por la Sagrada Escritura, renovar la escucha de la Palabra de Dios en la liturgia y catequesis (§5).

Éstos eran temas típicos que el Vaticano II, y en particular la *Dei Verbum*, tenían que clarificar. Ciertamente debemos estar agradecidos al Concilio por haber colocado

estos temas en el corazón de la vida de la Iglesia. Estos temas eran predominantemente eclesiológicos. Pero en los 40 años después del concilio han surgido otros temas más centrados en el mundo. La Palabra de Dios debe seguir yendo al encuentro de los signos de los tiempos. ¿Cuál es el mensaje de la Palabra de Dios a un mundo que se debate entre radicalismo fundamentalista y racionalismo irreligioso, consumismo y pobreza, hedonismo y ansiedad, racismo, castaísmo, sexismo, un mundo manipulado por los medios de comunicación que a su vez están controlados por el poder económico? Desarrollo y liberación, feminismo y ecología pertenecen ahora a la agenda teológica y bíblica. Ése es el tema escogido por la FEBIC para la Asamblea Plenaria en Dar es Salaam, en Junio 2008, y, por consiguiente, para nuestro encuentro preparatorio. En cierta manera, el paisaje bíblico actual, como lo describe el documento de la Pontificia Comisión Bíblica sobre *La interpretación de la Biblia en la Iglesia*, depende tanto de la *Gaudium et Spes*, la Constitución Pastoral sobre la Iglesia en el Mundo Moderno, cuanto en la *Dei Verbum*.

Esperamos, pues, que las respuestas dadas a los *Lineamenta* y el intercambio entre los obispos en el Sínodo romano amplíen las perspectivas y presenten un mensaje significativo en un mundo en busca de reconciliación, justicia y paz.

(Traducción: N. Calduch-Benages)

<sup>1</sup> Cf. L. Legrand, «Translation and Inculturation», en: J.J. Puthenpurackal (ed.), *Going to the Roots. Festschrift in honour of Dr. K. Luke*, Bangalore 2005, p. 195-208.

<sup>2</sup> Cf. *Vidyajyothi* 71 (2007), p. 483.

<sup>3</sup> Cf. *The Church and the Bible. Official Documents of the Catholic Church*, segunda edición revisada y aumentada, Bangalore 2007, p. 689-691.

## **Mons. Egger y Mons. Esua respaldan el trabajo del Sínodo de los Obispos sobre la Palabra de Dios desde una posición de central importancia**

El 12 de enero de 2008 el Papa Benedicto XVI cubrió algunos puestos importantes para el próximo Sínodo de los Obispos. Para ello nombró secretario extraordinario del Sínodo a Mons. Wilhem Egger, obispo de Bolzano-Bressanone (Italia) y presidente de la Federación Bíblica Católica de 1996 a 2002. Además, nombró consejero extraordinario de la Secretaría General a Mons. Cornelius Fontem Esua, arzobispo de Bamenda (Camerún), que fue miembro del Comité Ejecutivo de la FEBIC desde 1990 hasta 2002.

La Federación Bíblica Católica se alegra de que, con estos nombramientos, dos de sus funcionarios anteriores, que gozan de fama internacional como reconocidos especialistas en el estudio de la Biblia y en la pastoral bíblica, coordinen el Sínodo de los Obispos desde una posición de central importancia.

El Sínodo de los Obispos, cuya XII Asamblea General Ordinaria tendrá lugar del 5 al 21 de octubre de 2008 en el Vaticano, estará dedicado al tema «La Palabra de Dios en la vida y en la misión de la Iglesia».



## Vida de la Federación

### Italia: Sesión del Comité Ejecutivo de la FEBIC en Roma

El Comité Ejecutivo de la FEBIC se reunió del 16 al 19 de noviembre de 2007 en Roma. El encuentro se había vuelto necesario para discutir cuestiones importantes relacionadas con la preparación de la VII Asamblea Plenaria, en especial, las decisiones sobre la colaboración y la participación de la FEBIC en el XII Sínodo de los Obispos sobre la Palabra de Dios.

El Comité Ejecutivo aprovechó su último encuentro antes de la Asamblea Plenaria para resolver también las cuestiones de personal que le incumben por sus Estatutos. Según la tradición de la FEBIC, el Comité Ejecutivo elige al presidente y a los coordinadores de la Federación y designa a los miembros del Consejo de Administración que han de ser confirmados por la Asamblea Plenaria. De esta manera se asegura que los nuevos titulares de cargos puedan participar en la Asamblea Plenaria y que no queden puestos vacantes. Todos los elegidos comienzan su mandato a partir de la fecha de la Asamblea Plenaria sucesiva. La elección de los coordinadores quedó postergada, porque antes es necesario consultar a las regiones y subregiones. Los miembros del Consejo de Administración que se declararon disponibles, fueron reelegidos. De todos modos aún faltan dos candidatos más. En esta ocasión, el Comité Ejecutivo ha reconocido la labor del Consejo de Administración y le ha expresado su gratitud.



Por último, según la orden del día, quedaba por elegir el presidente de la FEBIC. Mons. Paglia, titular actual del cargo, se declaró disponible y fue reelegido por unanimidad y con satisfacción por parte de todos. En las discusiones relacionadas con este cargo el Comité Ejecutivo expresó un gran aprecio por la actuación dinámica e inspiradora del presidente. Todos los titulares de cargos serán presentados detalladamente a los miembros de la FEBIC durante la Asamblea Plenaria. ■

## ÁFRICA

### República Democrática del Congo: Taller Nacional sobre la Pastoral Bíblica

Por primera vez en la historia, la Comisión de Pastoral Bíblica de la Conferencia Episcopal de la República Democrática del Congo organizó un taller sobre el apostolado bíblico para reflexionar y planificar nuevos caminos para este ministerio en todas las diócesis del Congo. Representantes de 20 diócesis y otros invitados tomaron parte en este taller, que duró cinco días, sobre el tema: «La Palabra de Dios en nuestras comunidades cristianas de base». Se organizó en el Centro Nganda en Kinshasa del 10 al 15 de febrero de 2008.





El taller se inauguró con una celebración eucarística presidida por el Presidente de la Comisión, Mons. Gaspard Mudiso, svd. El nuevo arzobispo de Kinshasa, Mons. Laurent Monsengwo, biblista, pronunció el discurso de apertura en el que invitó a unir y coordinar los esfuerzos para promover el apostolado bíblico. Siendo la primera vez que se realizaba un taller de este tipo en el país, varios ponentes propusieron ideas concretas para empezar el apostolado. El P. Ghislain Tshikendwa, sj, hablando sobre «Sabiduría en la Biblia y liberación humana» propuso una lectura de la Escritura contextualizada tomando en cuenta el sufrimiento y la injusticia que predominan en el continente. Los participantes también discutieron sobre la importancia de la Sagrada Escritura en la catequesis (P. Jacques Marie Nzir, secretario de la Comisión) y en la vida de la Iglesia (Mons. Gaspard Mudiso).



Los Padres Paulinos y los Misioneros del Verbo Divino fueron especialmente invitados a compartir sus experiencias en este campo. El P. Mathew Thekkeyil, el P. Michel Bandowa (ambos del Centro Liloba) y el P. Francisco Fernández (*Verbum Bible*) organizaron talleres sobre cómo llevar a cabo un seminario bíblico básico, transmisiones bíblicas y compartir la Biblia respectivamente. La presencia del P. Moïse Adekambi, director del CEBAM, fue muy estimulante.

Inspirados y enriquecidos por el seminario, los participantes decidieron trabajar junto con otros agentes pastorales de su diócesis para empezar o continuar su apostolado bíblico con mayor celo.

(Informe: Mathew Thekkeyil)

## ASIA

### India: V Taller de Asia del Sur en Mumbai sobre el tema «La Palabra de Dios: fuente de justicia y paz»

Cuarenta animadores bíblicos de Asia del Sur intentaron que la luz de la Palabra iluminara su pastoral bíblica en el reciente V Taller de Asia del Sur de la Federación Bíblica Católica (FEBIC), declarándose dispuestos a promover una «cultura de la Biblia» en las comunidades y a preparar animadores laicos que a su vez puedan formar a otras personas laicas.

Este taller bíblico, celebrado del 2 al 5 de enero de 2008 en el Centro Sarvodaya del Colegio San Pius en Mumbai, India, se dedicó a reflexionar sobre el tema «La Palabra de



Dios: fuente de justicia y paz» en el contexto de Asia del Sur. Este acontecimiento fue una preparación concreta para la próxima VII Asamblea Plenaria de la FEBIC en Tanzania y la XII Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos sobre «La Palabra de Dios en la vida y la misión de la Iglesia», en Roma.

Tamilnadu Biblical  
Catechetical Liturgical Centre  
(TNBCLC)  
P. A. Peter Abir  
Tindivanam - 604 002  
Villupuram RP Dt.  
Tamilnadu  
India  
Tel.: +91-41 47- 22 21 77  
Fax: +91-41 47- 22 67 79  
E-mail:  
peter\_tnbclc@yahoo.com



La misa inaugural fue celebrada por Mons. Oswald Gracias, cardenal-arzobispo de Mumbai y presidente de la Conferencia de Obispos Católicos de India (CCBI). En su alocución a los participantes, el Cardenal hizo referencia a los retos mencionados en los *Lineamenta* para el Sínodo de los Obispos: «Hay una sentida necesidad para un conocimiento total y completo de la enseñanza de la Iglesia sobre la Palabra de Dios. Hay que emplear métodos adecuados para proporcionar a todos los cristianos oportunidades para que descubran nuestra Sagrada Escritura y experimenten su poder salvífico y transformador». Mons. Soosa Pakiam, arzobispo de Trivandrum y presidente de la Comisión para la Biblia (CCNI), tuvo la conferencia principal.

El taller fue una rica experiencia de profunda reflexión sobre el tema con la ayuda de presentaciones relevantes a nivel académico y pastoral, paneles y sesiones de trabajo en grupo. A lo largo del taller siempre se tuvo en cuenta el contexto de Asia del Sur, mientras la Palabra de Dios constituyó el centro de la *lectio divina* cotidiana, la celebración eucarística, charlas, reflexiones y momentos para compartir.

Los participantes se comprometieron a promover una «cultura de la Biblia» en las comunidades. Una tal cultura surgirá a través de un proceso de animación, preparación y formación, en el que los individuos, las familias y las comunidades den a la Palabra de Dios un puesto central en sus vidas y animen a otras personas a utilizar su propia Biblia para la oración y devociones. Esto acrecentará su respeto y familiaridad con la Biblia. Cada forma del ministerio de la Palabra – ya sea en la liturgia, catequesis, Pequeñas Comunidades Cristianas, familias, grupos de oración, programas de formación bíblica – debería hacer posible que la Palabra iluminará las situaciones vitales concretas, de modo que se pueda interpretar la voluntad de Dios en situaciones de injusticia, exclusión y división. Esta interpretación profética debería llevar a una respuesta auténtica y creíble como individuos y comunidades.

(Informe: Peter Abir)

## Filipinas: V Taller de Asia del Sur-Este

Veinticinco miembros de la FEBIC de diez países de la subregión de Asia del Sur-Este se reunieron en Cagayan de Oro City, Filipinas, del 15 al 17 de febrero de 2008, para celebrar su V Taller Bíblico Subregional. Este encuentro tuvo lugar inmediatamente después del XVII Taller Bíblico Nacional de la Comisión Episcopal para el Apostolado Bíblico (ECBA) de la Conferencia Episcopal de las Filipinas, que se inició el 11 de febrero de 2008 con más de 250 participantes. Los talleres gemelos sobre el tema: «La Palabra de Dios: fuente de justicia, reconciliación y paz» fueron una preparación dinámica para la próxima Asamblea Plenaria de la FEBIC, que se celebrará en Tanzania del 24 de junio al 3 de julio de 2008, y la XII Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos sobre «La Palabra de Dios en la vida y la misión de la Iglesia» que tendrá lugar en Roma, en octubre de 2008.



Los objetivos del taller subregional fueron:

- reflexionar junto con los ponentes oficiales sobre la Palabra de Dios como fuente de justicia, reconciliación y paz;
- aplicar estas reflexiones a las situaciones personales de los participantes;

Angela Merici Biblical Center  
Hna. Emmanuel Gunanto, osu  
Jln. Supratman 1  
Kotakpos 1840  
Bandung 40114  
Indonesia  
Tel.: +62-22-720 7332  
Fax: +62-22-710 3728  
E-mail:  
ambc@bdg.centrin.net.id  
Website: www.cbfseaword-  
press.com



- ▣ revisar las actividades pastorales que se realizan actualmente y encontrar nuevos modos y medios para promover la justicia y la paz a través de la Sagrada Escritura;
- ▣ compartir lo que los miembros de la subregión están haciendo en sus propias áreas para el enriquecimiento de la comunidad en general;
- ▣ establecer la función de la subregión en el trabajo en favor de la paz en el mundo.

Para más información les rogamos visiten la página web de la subregión Asia del Sur-Este (SEA): <http://www.cbfsea.wordpress.com>

*(Informe: Emma Guanto)*



### **Myanmar: Traducción de la Biblia en lengua burmese**

Mons. Sotero Phamo, obispo de Loikaw, y el P. John Aye Kyaw iniciaron la traducción de la edición católica de la Biblia en lengua burmese el 15 de febrero de 2001, formando un comité de traducción de la Biblia con algunas religiosas como miembros. Después de un duro trabajo, discusiones y válidas contribuciones de expertos, la Iglesia Católica de Myanmar lanzó la primera edición de la Biblia católica en burmese que contiene todos los libros del Nuevo Testamento, los Deuterocanónicos, Salmos y Proverbios, en noviembre de 2005. Fue un verdadero logro para la Iglesia Católica local de Myanmar. La primera edición cubre 38 libros de los 73 que forman el canon de la Sagrada Escritura.

Catholic Bishops' Conference  
of Myanmar (CBCM)  
c/o Episcopal Commission for  
the Biblical Apostolate  
(ECBA)  
292 (A), Pyay Road  
Sanchaung  
Yangon  
Myanmar  
Tel.: +95-1-30 268  
Fax: +95-1-65 11 28  
E-mail:  
bpmmyan@googlemail.com

Después de la primera edición, el trabajo continuó y ya se han terminado las siguientes traducciones:

- ▣ cuatro libros del Pentateuco: Génesis, Éxodo, Levítico y Números
- ▣ diez libros de los Profetas: Jeremías, Lamentaciones, Ezequiel, Oseas, Abdías, Miqueas, Habacuc, Sofonías, Zacarías y Malaquías.

En total, 14 libros ya se han concluido, lo que significa que todavía quedan 21 libros por traducir:

- ▣ un libro del Pentateuco: Deuteronomio
- ▣ once de los libros históricos: Josué, Jueces y Rut, 1 y 2 Samuel, 1 y 2 Reyes, 1 y 2 Crónicas, el libro de Esdras y el libro de Nehemías
- ▣ tres libros sapienciales: Eclesiástico, el Cantar de los Cantares y el libro de Job
- ▣ seis libros de los profetas: Isaías, Joel, Amós, Jonás, Nahúm y Ageo.

La primera edición (edición final) de la Biblia católica en burmese ha llegado a su estadio final. Con la ayuda de la Fundación «Biblia Pastoral» y las Publicaciones Claretianas, la edición revisada (más libre de errores, con mejor lenguaje y puesta al día) ha sido entregada a la imprenta con un papel de buena calidad. Se espera que entre en circulación antes de finales de 2008.

*(Informe: P. Francis Aung Min Naung)*



### **Macao: VIII Encuentro Bíblico de la UCCBA**

Bajo el tema «Experiencias en la edificación de comunidad(es) con la ayuda de la Palabra de Dios», representantes de instituciones y grupos chinos de 17 países se reunieron para el VIII Encuentro Bíblico de la Unión de las Asociaciones Bíblicas Chinas, que tuvo lugar en Macao del 1 al 5 de noviembre de 2007. Con más de 110 participantes – incluidas 77 personas laicas – fue el encuentro al que más delegados asistieron. Otro éxito importante fue que nueve países y regiones nuevos (Canadá, Japón, Melbourne, Myanmar, Nueva Zelanda, Perth, Filipinas, Tailandia y Vietnam) estuvieron representados en el encuentro de Macao.

United Chinese Catholic  
Biblical Association (UCCBA)  
Room 301  
1 Tai Shek Street  
Sai Wan Ho  
Hong Kong  
Tel.: +852-2174-28 61  
Fax: +852-3016-91 55



Las misas de apertura y de clausura del encuentro, que fue convocado para que coincidiera con la celebración del centenario de P. Gabriel María Allegra, ofm (1907-1976), el promotor de la traducción católica de la Sagrada Biblia en chino, fueron celebradas por el cardenal Joseph Zen Ze-kiun de Hong Kong y Mons. Jose Lai Hung-seng, obispo de Macao, respectivamente. En conmemoración del 40 aniversario de la Sagrada Biblia china en 2008, los participantes colectivamente tomaron las siguientes resoluciones como un plan para el futuro en cuanto al ministerio de la Palabra:

- ❑ Promover la pastoral bíblica en línea con la VII Asamblea Plenaria de la FEBIC (tema: «Palabra de Dios: fuente de reconciliación, justicia y paz») y la XII Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos (tema: «La Palabra de Dios en la vida y misión de la Iglesia») en 2008.
- ❑ Fortalecer la comunión y el servicio de amor, y cumplir la misión histórica de la reconciliación bajo la iluminación de la Palabra de Dios.
- ❑ Promover la oración con la Biblia y la vida espiritual para testimoniar la Palabra de Dios con un rostro chino.
- ❑ Intensificar la formación de animadores para dirigir grupos de lectura de la Biblia.
- ❑ Hacer buen uso de la tecnología y de los medios de comunicación para promover la popularización de la lectura de la Biblia.
- ❑ Promover el trabajo de la UCCBA a través del trabajo en red, compartir los recursos y el establecimiento de una fundación para ayudar a las regiones más pobres.
- ❑ Crear nuevos modos para que la gente tenga acceso a la Sagrada Escritura y se ponga en contacto con la Palabra.
- ❑ Siguiendo el ejemplo de Santa María, la Madre de Dios, alumbrar y alimentar a Jesucristo con la propia carne y sangre, estamos dispuestos a dar toda nuestra vida para llevar la Palabra de Dios al mundo.



El encuentro puso el acento en compartir experiencias concretas y dar testimonio de cómo la Palabra de Dios ha formado y dado vida a personas y comunidades en diferentes contextos (cf. Heb 4,12).

Además, los delegados de las áreas respectivas decidieron seguir promocionando la pastoral bíblica de acuerdo a sus situaciones específicas, para establecer de forma más sólida la Biblia como el corazón y la energía de la construcción de comunidades cristianas:

- ❑ Las personas de Australia, Japón, Myanmar, Filipinas y Tailandia, que participaron por primera vez, compartirán sus experiencias del VIII Encuentro de la UCCBA con sus respectivas comunidades como base para un plan futuro.
- ❑ Vietnam decide unirse a las parroquias chinas en el país para leer y estudiar la Biblia.
- ❑ Nueva Zelanda animará a los fieles a estudiar la Sagrada Escritura, formará animadores laicos y pondrá énfasis en fortalecer la vida espiritual de los jóvenes.
- ❑ China promocionará la lectura devocional de la Biblia entre los sacerdotes y laicos. A nivel diocesano se establecerán organizaciones de promoción bíblica para iniciar una pastoral bíblica general y formar miembros preparados para dirigir grupos de oración. Los recursos en las diócesis y las experiencias de estudios bíblicos de los chinos fuera del continente serán utilizados para compilar materiales de formación sistemática para las comunidades que leen la Biblia y el laicado.

En su video mensaje, el Presidente de la FEBIC, Mons. Vincenzo Paglia, comparó el encuentro de Macao con la escena evangélica descrita en el Evangelio de Juan cuando Jesús dice a los discípulos: «Abrid los ojos y mirad los campos» (Jn 4,35). Manifestó su deseo de que el encuentro de la UCCBA pudiese ayudar a la preparación del Sínodo de



los Obispos en 2008. El Secretario General de la FEBIC, Alexander M. Schweitzer, subrayó en su mensaje que el encuentro de la UCCBA tuvo lugar en el momento oportuno antes del «Año mundial de la Biblia» en 2008, en conexión con la VII Asamblea Plenaria de la FEBIC en África y la XII Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos sobre la Palabra de Dios en el Vaticano.



El próximo encuentro de la UCCBA está programado para el año 2010 en Kuala Lumpur. Mientras tanto, los encuentros bíblicos entre las comunidades chinas a nivel local y regional se realizarán para poner en práctica las resoluciones del encuentro de Macao. Un informe más detallado del encuentro se puede encontrar en la página Web de la FEBIC: [www.febic.org](http://www.febic.org).

(Informe: Cecilia Chui)

## EUROPA / MEDIO ORIENTE

### Eslovenia: Encuentro anual de la subregión Europa Central

Del 16 al 18 de septiembre de 2007 se reunió la subregión Europa Central en un pintoresco escenario montañoso de Eslovenia. Esta subregión se distingue por el hecho de que en el pasado sus miembros pertenecían a dos mundos distintos, separados por una Cortina de Hierro, el oriente comunista y el occidente capitalista. Durante los primeros años, el trabajo en la subregión puede ser resumido recurriendo al concepto de transferencia: la transferencia de occidente a oriente, consistente sobre todo en ayuda material, y la transferencia de oriente a occidente, más bien de naturaleza espiritual, a menudo relacionada con el testimonio valiente de los cristianos que vivían bajo regímenes comunistas y su fantasía y habilidad para sacar el mejor partido posible en circunstancias adversas. Más de 15 años después de la caída de la Cortina de Hierro, la situación ha cambiado. Sigue habiendo transferencias, en primer lugar de experiencias, métodos y programas en la labor pastoral bíblica, pero ahora de manera más equilibrada en los dos sentidos. Ocasionalmente la ayuda material sigue siendo necesaria, pero ha dejado con mucho de ser lo principal. Ante estos cambios, la subregión Europa Central trabaja actualmente a toda marcha para adecuar sus estructuras a esta nueva realidad.

En los últimos años, además de promover activamente las publicaciones y la educación, las asociaciones bíblicas católicas de Austria, Alemania y Suiza han desarrollado interesantes programas para la pastoral bíblica cuya finalidad es el perfeccionamiento de sus colaboradores a nivel parroquial y diocesano y que puedan comunicar con los hombres y mujeres en la vida de todos los días. En su labor, destaca a menudo una buena colaboración con las respectivas sociedades bíblicas nacionales. Entre las tareas de las asociaciones bíblicas de Hungría, República Checa, Eslovaquia, Croacia, Polonia, Rumania y Eslovenia se cuentan, entre otras, las traducciones (por ejemplo al idioma romaní), encuentros bíblicos, olimpiadas bíblicas, campos bíblicos de verano, cursillos de formación y perfeccionamiento para colaboradores pastorales, conferencias de nivel académico, publicaciones sobre la pastoral bíblica y muestras. El intercambio en Eslovenia ha vuelto a poner claramente de manifiesto la intensidad de las actividades de las asociaciones bíblicas de los países de Europa Central y Oriental.

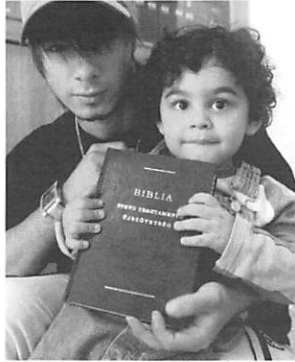
Katolícke biblické dielo  
Dr. Anton Tyrol  
Jilemnického 32/A  
05921 Svit  
Eslovaquia  
Tel.: +421-52-775 70 47  
Fax: +421-52-775 70 47  
E-mail: [svit@kbd.sk](mailto:svit@kbd.sk)



Szent Jeromos Katolikus  
Bibliartársulat  
Prof. Béla Tarjanyi  
Teréz krt. 28. 1/6  
1066 Budapest  
Hungaría  
Tel.: +36-1-322 22 60  
Fax: +36-1-312 24 78  
E-mail: demtar@ella.hu  
Website:  
www.biblia-tarsulat.hu

## Austria: Presentación de la traducción del Pentateuco en romaní-lovari

Después de varios años de trabajo ha llegado a su fin la traducción de toda la Biblia en idioma lovari hablado por romaníes y sinti. En octubre de 2007 se celebró la presentación al público del Pentateuco, es decir, los cinco libros de Moisés. En dicha presentación también participó Claudio Ettl como representante de la Secretaría General de la FEBIC. La edición completa, que es en absoluto la primera traducción en este idioma romaní, está en prensa y no sólo contribuirá a la difusión del mensaje bíblico entre los romaníes de Europa Central sino que también promoverá la identidad de esta población. El obispo de Eisenstadt, Mons. Paul Iby, se manifestó muy esperanzador al respecto: «Proyectos de este tipo contribuyen a superar la discriminación de las minorías y a fijar por escrito la tradición y la cultura».



La traducción de la Biblia en lovari tiene su origen en una iniciativa del director de la Asociación Bíblica Católica Húngara, Prof. Béla Tárjanyi. El Nuevo Testamento ya está traducido desde hace tres años, la entera publicación aparecerá en el curso del año 2008.

## Hungría: «Tierra Nueva»: La Biblia como periódico

Con el corazón en la mano: ¿Quién toma una Biblia hoy en día para leer de una vez, por ejemplo, el Evangelio de Marcos? Quizá sea un problema de «envoltorio», puesto que el contenido sigue siendo actual. Es lo que se dijeron los responsables de la Asociación Bíblica Húngara y tuvieron una idea sagaz: presentar el texto del Evangelio no en la forma clásica de una edición de la Biblia, sino como un periódico actual. *Tierra Nueva* (Új Ország) es el nombre de esta edición de ocho páginas que, a primera vista, tiene el aspecto multicolor y variado de cualquier periódico, con grandes titulares, imágenes adecuadas y muchas secciones distintas. De la cultura y la política pasando por la economía y la familia hasta el deporte y la medicina, son los temas que abarcan las secciones en las que se insertan los textos del Evangelio. Hasta se encuentra algo sobre el tema «lotería»: las palabras de Jesús sobre el tesoro duradero del cielo (Mc 10,17-22). Tampoco podía faltar una necrológica: bajo el titular «Horror en la fiesta de cumpleaños» se cuenta la muerte de Juan Bautista (Mc 6:14-28). Ya otros miembros de la FEBIC proyectan trasponer esta idea en sus países.



Szent Jeromos Katolikus  
Bibliartársulat  
Prof. Béla Tarjanyi  
Teréz krt. 28. 1/6  
1066 Budapest  
Hungaría  
Tel.: +36-1-322 22 60  
Fax: +36-1-312 24 78  
E-mail: demtar@ella.hu  
Website:  
www.biblia-tarsulat.hu

## Líbano: X Congreso Bíblico de la subregión Medio Oriente

El X Congreso Bíblico de la subregión Medio Oriente, cuyo tema fue el Evangelio de Marcos, se celebró del 21 al 26 de enero de 2007, en el monasterio de Notre-Dame du Puits de Jal ed-Dib, en el norte de Beirut. A pesar de la inseguridad reinante en Líbano, han podido participar representantes de Iraq, Siria, Tierra Santa, Sudán y Egipto. Sólo ha estado ausente, por motivos familiares, el representante de la Federación en Irán. La presencia del Secretario General de la FEBIC, Alexander Schweitzer, y del ponente principal, el Prof. P. Camille Focant, de la Universidad de Lovaina, Bélgica, fue muy apreciada por los participantes quienes la interpretaron como una muestra especial de solidaridad.

P. Ayoub Chahwan  
Faculté Pontificale de  
Théologie  
Université Saint Esprit de  
Kaslik,  
B.P. 446  
Jounieh  
Libano  
Tel.: +961-9-60 00 00  
Fax: +961-9-60 01 00  
E-mail: olmpac@hotmail.com



Además, la presencia de alrededor de 50 participantes libaneses, hombres y mujeres, ha dejado constancia, de manera impresionante, del gran interés que en Líbano suscitó el congreso y de la vitalidad de la subregión en el país.

Las ponencias han estado a cargo de copos, católicos romanos, representantes ortodoxos griegos, como así también de greco-católicos, protestantes, maronitas y siros. El ambiente del congreso era bueno, los intercambios de ideas fueron intensos y las críticas constructivas fueron bien recibidas. Fue grande la variedad y riqueza de contenidos, con siete ponencias al día, expuestas por oradores de los distintos países e Iglesias. A pesar de que la inseguridad de la situación del país huésped era visible, el desarrollo de la sesión y el interés de los participantes y oyentes no sufrieron menoscabo y el programa pudo ser respetado por entero.



Este congreso pudo reunir a cristianos de una de las regiones más conflictivas del mundo en un impresionante intercambio de experiencias vividas y testimonios conmovedores. El encuentro terminó con varias sesiones de evaluación. La última noche los grupos presentaron escenas, danzas, cantos y relatos. El congreso ha dado resultados muy positivos a nivel humano, ecuménico, científico y pastoral; igualmente importantes son los frutos recogidos en las publicaciones. ■

### Italia: Encuentro anual de la subregión Roma

El 29 de noviembre de 2008 tuvo lugar el encuentro anual de la subregión Roma, en la casa generalicia de los Misioneros del Verbo Divino (SVD). La subregión ya había convocado en marzo un encuentro extraordinario, al que, además de los miembros, habían sido invitados observadores. La finalidad de ese encuentro era la planificación de propuestas de programas, proyectos, actividades de la FEBIC en Roma, con vistas a la XII Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos. Ante todo la reunión de noviembre se ocupó de la evaluación de dichos planes. Aunque no todos los proyectos puedan ser llevados a cabo, no hay que olvidar que no pocos de los miembros de la subregión participarán en la realización del Sínodo. Las facultades organizarán, sea durante el período preparatorio, sea en concomitancia con el Sínodo, ciclos de discusiones o simposios sobre el tema sinodal; en varios lugares se realizarán exposiciones y se celebrarán actos culturales en coordinación con el Pontificio Consejo de la Cultura. Además de los aportes directos al Sínodo, sobre los que volveremos, la FEBIC también colaborará a distintos niveles a través de sus miembros romanos en la preparación y el desarrollo del Sínodo de los Obispos.

Más allá del tema sinodal, también se recogieron muchas sugerencias sobre la manera en que la FEBIC puede intensificar útilmente su presencia en Roma. Se ha propuesto como iniciativa importante, para la que ya se han tomado en consideración algunos pasos concretos, el llamado sistemático a los estudiantes de las universidades romanas para que sean multiplicadores potenciales de los objetivos de la FEBIC en todo el mundo. Aunque la presencia de la FEBIC en Roma sea realmente importante, nuestras posibilidades de personal en la Ciudad Eterna siguen siendo desgraciadamente escasas. ■

Associazione Biblica  
Salesiana / UPS  
P. Corrado Pastore, sdb  
Piazza dell'Ateneo 1  
00139 Roma  
Italia  
Tel.: +39-06-881 20 41  
Fax: +39-06-881 20 57  
E-mail: [pastore@unisal.it](mailto:pastore@unisal.it)



## España: Encuentro anual de la subregión Europa del Sur y del Oeste en Tarragona

P. Joseph Stricher  
4, rue de Thionville  
57300 Ay-sur-Moselle  
Francia  
Tel.: +33-3-87 73 83 74  
E-mail:  
joseph.stricher@wanadoo.fr

Participantes provenientes de Inglaterra, Bélgica, Luxemburgo, Suiza, Italia, España, Francia y Alemania se reunieron del 9 al 11 de noviembre de 2007 para el encuentro de la subregión Europa del Sur y del Oeste en la ciudad catalana de Tarragona (España). El programa del encuentro, en el que Claudio Ettl participó de parte de la FEBIC, concedió mucho espacio al intercambio de experiencias y a las relaciones sobre las actividades nacionales. Fue evidente el deseo común de los participantes de apoyar a la Iglesia en su tarea de hacer de la lectura y meditación de la Sagrada Escritura el centro de todas sus actividades. Fue expresada la convicción común de que la urgencia del momento no es un aumento cuantitativo del número de los grupos bíblicos, sino la promoción de la Sagrada Escritura como fundamento y punto de referencia de todos los sectores de la pastoral.

Además, un punto importante de la orden del día fue el trabajo sobre los *Lineamenta* del próximo Sínodo de los Obispos dedicado a la Palabra de Dios. Puesto que todos los presentes habían preparado relaciones para sus respectivas Conferencias Episcopales, el encuentro de Tarragona pudo basar su labor sobre un abundantísimo trabajo preparatorio. Además de algunas conclusiones de fondo, como por ejemplo la exigencia que a textos de base, como *Dei Verbum* y los documentos de la Pontificia Comisión Bíblica de 1993 y de 2001, se les reconozca mayor relevancia y la necesidad de promover con decisión el papel central de la Biblia en la vida de la Iglesia, los participantes formularon propuestas concretas para el Sínodo de los Obispos.



Recomendaron, por ejemplo, la traducción del mensaje bíblico a las formas modernas de comunicación no escrita, la reelaboración urgente de la elección de las lecturas litúrgicas o la celebración diaria de la *lectio divina* por parte de los obispos reunidos en el Sínodo. Al fin de esta lista – cuya versión completa Uds. también pueden encontrar en la página Web de la FEBIC ([www.febic.org](http://www.febic.org), bajo la rúbrica Subregiones) – se ha expresado el deseo que el Sínodo no sólo sea ocasión de crear nuevas estructuras, sino una contribución a una auténtica animación e inspiración bíblica de toda la pastoral.

En el contexto del encuentro, que había sido muy bien preparado por el equipo de la Asociación Bíblica Catalana y su presidente Joan Magí, los participantes tuvieron la oportunidad de hacer un intercambio de experiencias con el arzobispo de Tarragona, Mons. Jaume Pujol Balcells. Además, el programa incluyó una visita al notable Museo Bíblico de la Asociación Bíblica Catalana así como la visita a la catedral y a los lugares arqueológicos de Tarragona de la época romana. ■





## Leer la Biblia fácilmente

### Un nuevo curso de introducción a la Biblia y a la lectura de la Biblia

*Dos miembros veteranos de la FEBIC, la Asociación Bíblica Católica de Suiza y la Asociación Bíblica Católica de Linz han desarrollado juntos un nuevo curso de introducción a la Biblia y a la lectura de la Biblia que se abre a muchos y nuevos caminos. Dieter Bauer, el director de este proyecto en colaboración, nos informa al respecto:*

Hemos titulado este curso «Leer la Biblia fácilmente». Las tres palabras de este lema (cada una enfatiza un aspecto diferente), expresan de qué trata el curso:

- «Leer la BIBLIA fácilmente» significa que el curso ha sido concebido para personas que ciertamente leen, pero que hasta ahora han tenido poca o ninguna relación especial con la Biblia.
- «Leer la Biblia FÁCILMENTE» significa que el curso da información básica sobre la Biblia de manera fácil y que quiere sobre todo fomentar la curiosidad para un ulterior intercambio con el libro de los libros.
- «LEER la Biblia fácilmente» significa que nosotros partimos de este hecho: todos los participantes, fundamentalmente, son capaces de leer la Biblia, de entenderla y de sacar provecho de ella para su propia vida.

El curso es ciertamente un curso bíblico «fácil». Sin embargo, no puede ser infravalorado: condición indispensable para un buen desarrollo es, por tanto, que los directores del curso posean sólidos conocimientos teológicos. El curso debería estar dirigido por párrocos, responsables de comunidad o laicos con preparación teológica o bíblica. El curso bíblico es consciente de ofrecer una introducción a la Biblia fácil; ciertamente omite muchas cosas que podían haber sido incluidas, y que quizás deberían haber sido incluidas. Los directores del curso deberían saber manejar el hecho de que las cosas se han simplificado. Los directores competentes no perderán de vista las conexiones intertextuales. Éstas aparecen indicadas cada vez en el resumen de objetivos y contenidos para cada unidad y sección.

#### Objetivos

El curso proporciona conocimientos básicos sobre la Biblia y sobre cómo tratar sus textos. Y hace la pregunta: ¿cómo puede el libro de los libros ser provechoso para la propia vida? El curso está organizado de tal manera que puede también realizarse fuera de estructuras eclesiales. Se dirige a personas que no conocen

nada o casi nada de la Biblia. Pero también aquellas personas que ya leen la Biblia desde hace tiempo o que viven con la Biblia reciben sugerencias y descubren nuevos e importantes caminos para acceder a la Biblia. Es objetivo del curso sensibilizar a las personas para una relación adecuada con la Biblia y despertar su interés por el libro de los libros.

#### Composición

El curso bíblico consta de cuatro partes. Se prevén alrededor de dos horas de tiempo por unidad. Las secciones se han organizado de forma muy variada. Aunque en cada unidad se dará información sobre el trasfondo y las conexiones textuales, el curso también busca el impacto del texto en la vida de los participantes. Ciertamente se hablará mucho de la Biblia, pero con ello se deberá, en último término, descubrir el libro para la propia vida. El objetivo es que los participantes puedan descubrir por sí mismos la Biblia. Es esencial que las personas que hacen de guía consideren a los participantes capaces de comprender la Biblia por sí mismos. Las cuatro partes del curso son:

#### 1. La Biblia – el gran libro desconocido: ¿cómo y dónde nació la Biblia?

Puede haber muy diversas razones por las que alguien se interese por la Biblia. Los participantes se cuentan unos a otros lo que a cada uno les ha motivado para seguir este curso. Tiene lugar un conversación sobre «Sagrada Escritura» en general y otras «Sagradas Escrituras» además de la Biblia. La Biblia se presenta como una biblioteca de dos partes: Antiguo y Nuevo Testamento, y se

da información sobre los temas: ¿cómo nació la Biblia?, ¿dónde nació la Biblia? Y la calidad de la transmisión.

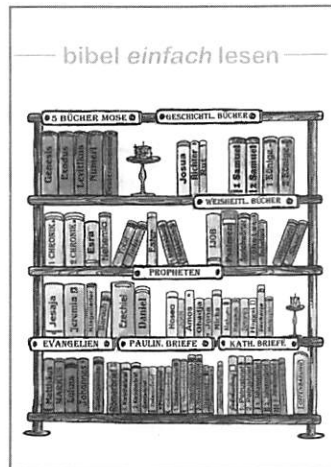
#### 2. Primera orientación en la Biblia: todo lo que contiene la Biblia

Se informa sobre la composición de la Biblia y se ofrece una panorámica del contenido de cada uno de los





libros bíblicos. Los participantes aprenden a encontrar un texto bíblico en el libro por medio de las indicaciones de los capítulos y versículos. Otro tema son los instrumentos de ayuda que la misma Biblia ofrece en cada página (títulos, lugares paralelos y citas, notas a pié de página) y en los apéndices, así como el conocimiento de las características de las distintas ediciones de la Biblia de uso corriente.



### 3. Un texto que es vida:

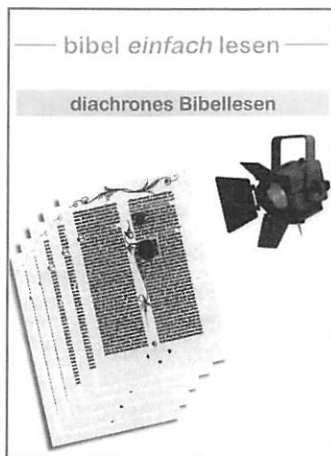
#### ¿cómo podemos leer y entender la Biblia?

Se introduce a los participantes en los fundamentos teóricos del proceso de lectura y en los métodos, a observar el texto en su estructura y a leer el texto con calma. Se hacen las siguientes preguntas: ¿qué llama la atención cuando uno fija la atención en el texto? ¿qué es digno de mención? Indicaciones de lugar y tiempo como señales de un cambio de escena ¿quién aparece en el texto? ¿quién hace qué? Se ponen en práctica métodos para descubrir el verdadero mensaje del texto.

### 4. Diferentes acercamientos a la Biblia:

#### ¿ cómo podemos abordar la Biblia?

Por medio de tres «proyectores» se presentan distintos modos de acercarse a un texto bíblico: la consideración sincrónica y aquella diacrónica de un texto así como un acercamiento desde la experiencia del lector/a. Por medio del Salmo 23 se presentan estos modos de acercamiento al texto bíblico como enriquecimiento recíproco y se facilitan experiencias espirituales en los tres contextos vitales del Salmo.



El material del curso contiene varios documentos que son necesarios para el desarrollo del curso «Leer la Biblia fácilmente». Quien no desee trabajar con las presentaciones en Powerpoint que están en CD-ROM, sino que prefiera utilizar folios, puede encontrar en el material del curso un paquete de 40 folios que se utilizan en el curso. Tres miembros de la Federación Bíblica Católica, la Asociación Bíblica Católica en Stuttgart, la Asociación Bíblica Católica Suiza y la Asociación Bíblica Católica en Austria venden los documentos.

### Direcciones de contacto:

#### Alemania:

Katholisches Bibelwerk e.V.  
Silberburgstr. 121  
70176 Stuttgart  
Tel.: +49-711-619 20-69  
Fax: +49-711-619 20-77  
E-mail: [bibelinfo@bibelwerk.de](mailto:bibelinfo@bibelwerk.de)  
Website: [www.bibelwerk.de](http://www.bibelwerk.de)

#### Suiza:

Bibelpastorale Arbeitsstelle des Schweizerischen  
Katholischen Bibelwerks  
Bederstr. 76  
8002 Zürich  
Tel.: +44-205 99-62  
Fax: +44-201 43-07  
E-mail: [info@bibelwerk.ch](mailto:info@bibelwerk.ch)  
Website: [www.bibelwerk.ch](http://www.bibelwerk.ch)

#### Austria:

Katholisches Bibelwerk der Diözese Linz  
Kapuzinerstr. 84  
4020 Linz  
Tel.: +43-732-76 10 32-31  
Fax: +43-732-76 10 32-39  
E-mail: [bibelwerk@dioezese-linz.at](mailto:bibelwerk@dioezese-linz.at)  
Website: [www.dioezese-linz.at](http://www.dioezese-linz.at)

(Traducción: N. Calduch-Benages)

### Agradecemos la documentación fotográfica a las siguientes personas e instituciones:

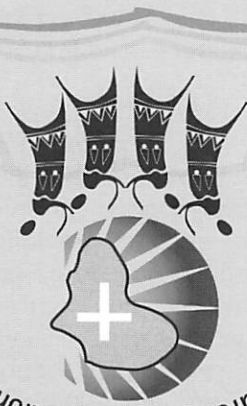
Titus Amigu (p. 20), Dominik Apaatah (p. 23), Egbert Ballhorn (p. 4), CEDEBI (p. 7), Ayoub Chawan (p. 39), J.-P. Chevrolet (p. 22 izquierda), Cecilia Chui (p. 33 abajo, 34, 36, 37), Gerald Gossmann (p. 38 arriba), Lucien Legrand, mep (p. 28), Walther Ruspi (p. 13), Schweizerisches Katholisches Bibelwerk (p. 41, 42) Mathew Thekkeyil, svd (p. 33 arriba), [www.bzm.de](http://www.bzm.de) (p. 27); demás: archivo de la FEBIC.

# El logotipo de la Asamblea Plenaria de la FEBIC en Dar es Salaam

Word of God – Source of Reconciliation, Justice and Peace  
 Neno la Mungu – Chemchemi ya Upatanisho, Haki na Amani



La Parole de Dieu : Source de réconciliation, de justice et de paix  
 Neno la Mungu – Chemchemi ya Upatanisho, Haki na Amani



La Palabra de Dios: fuente de reconciliación, justicia y paz  
 Neno la Mungu – Chemchemi ya Upatanisho, Haki na Amani



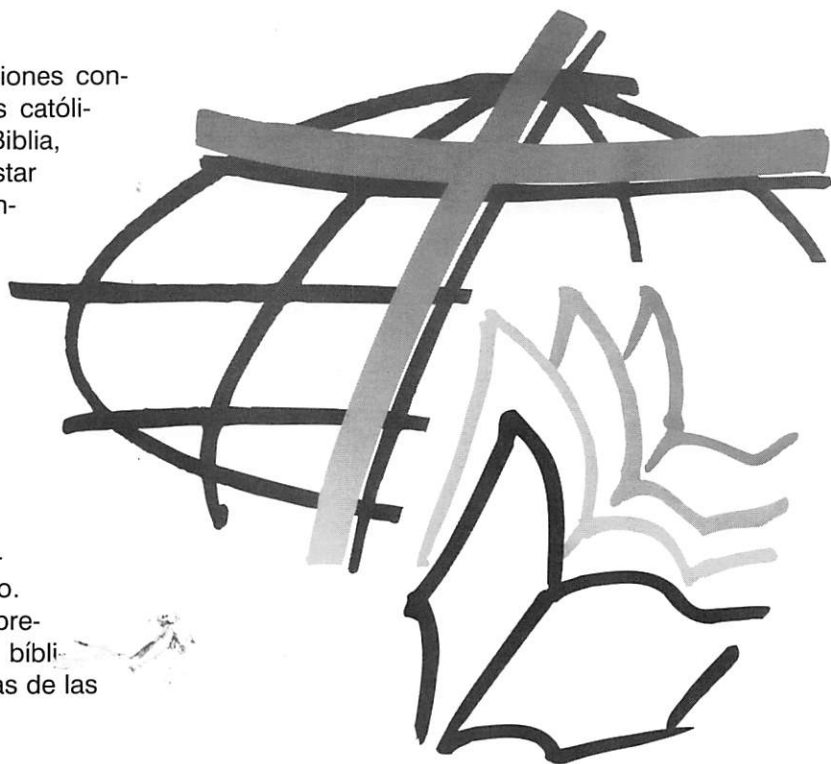
Visite el sitio web de la FEBIC [www.febic.org](http://www.febic.org) donde puede descargar el logotipo como un archivo en formato jpg o eps.



La Federación Bíblica Católica (FEBIC) es una asociación mundial de organizaciones católicas que se saben comprometidas al servicio de la Palabra de Dios. (Hoy por hoy, la organización cuenta en total con 95 miembros plenos y 233 miembros asociados de 133 países).

El servicio de estas organizaciones consiste en impulsar traducciones católicas e interconfesionales de la Biblia, en difundir Biblias y en prestar ayuda para una mejor comprensión de la Sagrada Escritura.

La FEBIC promueve las actividades bíblico-pastorales de estas organizaciones, posibilita un intercambio de experiencias a nivel mundial, busca modos de fomentar una experiencia gozosa de la Palabra de Dios entre los creyentes de todo el mundo. Procura cooperar con los representantes de los especialistas bíblicos y de las sociedades bíblicas de las distintas confesiones.



La FEBIC se empeña en promover, de modo especial, una lectura de la Biblia que se mira en la realidad cotidiana y en capacitar a muchos servidores y servidoras de la Palabra a realizar una tal lectura de la Biblia de cara a la vida.

Al comienzo del tercer milenio la Sagrada Escritura debe ser considerada como el gran libro de texto para la humanidad. Especialmente en tiempos como estos la lectura de la Biblia no sólo ayuda a la comunidad cristiana a crecer en la fe y el amor, sino que puede y debe también ofrecer a todo el mundo esas palabras de fraternidad y de sabiduría humana que desesperadamente necesita. Este es el gran reto que la Federación Bíblica Católica se ha impuesto.

**Vincenzo Paglia, Obispo de Terni-Narni-Amelia, Italia, Presidente de la FEBIC**